

perspectiva **mundial**

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**Crisis 'de los misiles'
de octubre de 1962
vista desde Cuba**

—pág. 20

Washington se apresta a agredir a Iraq



**... acentúa amenazas
contra Corea del norte**

—págs. 2, 3, 12

ESTADOS UNIDOS

**Extienden apoyo a lucha
contra deportación de
Calero en Texas, Florida**

—págs. 5, 6

**Indultos en Illinois atraen
atención a pena de
muerte bajo capitalismo**

—pág. 10

CUBA

**Presentan títulos sobre
logros de la mujer,
defensa de la
revolución socialista
en feria del libro**

—págs. 14, 16

PORTADA

- Estados Unidos apunta tropas contra Iraq **3**
POR PETER THIERJUNG Y PATRICK O'NEILL
- Washington acentúa amenazas contra Corea **12**
POR PETER THIERJUNG
- Luchadores en Houston respaldan lucha contra deportación **5**
POR JACQUIE HENDERSON
- Campaña obtiene apoyo en Florida **6**
POR KARL BUTTS Y RACHELE FRUIT
- Illinois: indultos atraen atención a pena de muerte bajo el capitalismo **11**
POR PATTIE THOMPSON
- Saludan a pelotón femenino en feria del libro de La Habana **14**
POR MARTÍN KOPPEL Y ARRIN HAWKINS
- 'Un libro para quienes luchan hoy en las primeras filas en el mundo' **16**
POR MARY-ALICE WATERS
- Crisis 'de los misiles' vista desde Cuba **20**
POR CARLOS LECHUGA

ESTADOS UNIDOS

- Suspenden deportaciones de Somalíes **8**
POR MARTÍN KOPPEL
- Enfermeros luchan contra horas extra obligatorias, por dignidad **9**
(Columna Lucha Obrera)

EDITORIAL PATHFINDER

- 'Se reanuda la huelga', noveno capítulo de 'La rebelión de los camioneros' **22**
POR FARRELL DOBBS

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Foto de la portada: portaviones norteamericano *USS Constellation* en el área del Golfo. Colaboraron para este número: Janne Abullarade, Ruth Nebbia, Pamela Vossenias.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York.

Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$5.00, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr350, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$40 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$40; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of *Perspectiva Mundial*. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 27, No. 3, marzo de 2003.

Editorial

Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial

El pueblo trabajador no debe confundir los acalorados intercambios entre el secretario de defensa de Estados Unidos Donald Rumsfeld y sus homólogos en Francia y Alemania como una simple guerra de palabras. Detrás de las riñas en torno a la participación de la OTAN en los preparativos bélicos encabezados por Washington y al papel de los inspectores de Naciones Unidas en Iraq, yacen los intereses encontrados de las principales potencias imperialistas.

Las posturas de Berlín y París tienen que ver con la defensa de esos intereses y la promoción de sus propias posiciones como potencias imperialistas; no tienen nada que ver con frenar la marcha hacia una invasión. Los gobernantes de las dos potencias europeas están a favor de un ataque contra Iraq. A lo que se oponen es al dominio de Washington y —en su papel de reparto— de Londres, en la guerra que se avecina.

Las clases dominantes de todos estos países lo mismo están en juego: una oportunidad de lograr una mayor tajada de las reservas petroleras en el Medio Oriente y de establecerse de manera más firme como explotadores por toda esa región.

De esas dos potencias europeas, Francia ostenta el mayor poderío militar. Al contar con una armada oceánica y armas nucleares, París es uno de tres poderes imperialistas con un alcance militar internacional. Por su parte, Berlín aspira a desarrollar su potencial militar y superar los obstáculos que le impusieron por salir como el principal actor derrotado en la Segunda Guerra Mundial. No obstante su fuerza económica, los limita el estancamiento de su economía.

Para los gobernantes de Estados Unidos, a quienes por ahora se les hace sangre la boca, Francia y Alemania representan la "Vieja Europa" —según dijo Rumsfeld—, en contraste con la "Nueva Europa": el Reino Unido, Europa del sur y los países que hoy llaman a la puerta de la Unión Europea.

No es la primera vez que en el periodo de la posguerra estos explotadores riñen. Pero las tensiones se desencadenan hoy al comienzo de una depresión económica mundial, la que espolea la competencia, incluso interimperialista, a todos los niveles.

Estos sucesos confirman las lecciones de la primera Guerra del Golfo, detalladas en "Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial" y demás artículos en el número 1 de *Nueva Internacional*. Ese "ataque contra Iraq", explica Jack Barnes en ese tomo, "fue el primer conflicto desde la Segunda Guerra Mundial en el cual [Washington] trató de utilizar su poderío militar para asestarle golpes, indirectos pero palpables, a los rivales del imperialismo estadounidense, especialmente a Bonn, Tokio y París. La Guerra del Golfo agudizó los conflictos y las divisiones que existen entre Washington y sus adversarios imperialistas, así como entre estas mismas potencias rivales". El estudio de este y otros números de esta revista marxista nos ayuda a prepararnos para la guerra contra Iraq y las guerras que le seguirán.

Estos materiales explican concretamente que si bien el pueblo trabajador carga con el peso de la crisis y las guerras del capitalismo, no entra a este periodo simplemente como carne de cañón en las guerras económicas ni en las de tiros de los capitalistas. Y ha demostrado muchas veces que también puede hacer historia, siguiendo el camino cubano y el de la Revolución Rusa y derrocando el régimen de los explotadores. ■

EE.UU. apunta tropas contra Iraq

Agresión realza conflicto interimperialista entre Washington y París y Berlín

**POR PETER THIERJUNG
Y PATRICK O'NEILL**

El desplazamiento de la 101 División Aero-transportada al Golfo Árabe-Pérsico, junto con un quinto portaviones, le dará a Washington la fuerza de efectivos y el poder de fuego para que su ataque contra Iraq "empiece a rodar" de un momento a otro.

"Podríamos ir hoy si alguien nos lo pidiera", dijo un funcionario del departamento de defensa según el *Washington Post* del 7 de febrero.

Entrenados para asaltos aéreos, los 15 mil soldados de esa división incrementarán a más de 125 mil el total de efectivos estadounidenses en Kuwait y otros lugares en el Golfo en plan de atacar, y que a la vez siguen aumentando rápidamente. Además, el Reino Unido y Australia están movilizándose 42 mil y 2 mil soldados, respectivamente.

Con miras a utilizar su peso como parte del ataque que viene, Francia y Alemania —las potencias rivales de Washington— han seguido intentando reafirmar sus propios intereses imperialistas.

En el último periodo se han intensificado los choques resultantes entre funcionarios de Washington y los de Berlín y París.

Washington 'sí lo hará'

El intercambio más agudo ocurrió cuando los dos gobiernos rechazaron una propuesta de Washington de que la alianza militar de la OTAN provea asistencia con defensas antimisiles a Turquía. Rumsfeld calificó la negativa como "vergonzosa". De una forma u otra dijo, "Turquía no será lastimada". Si la OTAN continúa poniendo pretextos, subrayó, "Estados Unidos seguirá adelante y sí lo hará".

El secretario general de la OTAN Lord Robertson invocó rápidamente el Artículo IV del pacto militar, una cláusula que obliga a sostener consultas sobre la disputa.

Los dos rivales europeos de Washington también han creado un plan para enviar a Iraq tropas de ocupación de Naciones Unidas —"casco azul"— por varios años como una extensión a las "inspecciones de armas". El secretario de estado norteamericano Colin Powell calificó la propuesta como una "distracción, no una solución".

Según el diario alemán *Die Welt*, el plan convertiría a todo Iraq en una "zona de exclusión aérea". Requeriría de miles de soldados de la ONU en Iraq por varios años como parte de un "robusto régimen de inspección" de armas, dijo el periódico. Berlín facilitaría tropas, mientras que París proveería aviones espía para asistir a los "inspectores" de armas.

En respuesta a la forma en que Rumsfeld los cucó durante la "conferencia de seguridad" internacional anual, en Munich, Alemania, el ministro del exterior alemán Joscha

Fisher recitó una lista de intervenciones militares de su país en el extranjero, desde Kosova y Macedonia hasta Afganistán donde el número de tropas alemanas asciende ahora a 3 mil. El 10 de febrero un general alemán asumió control del comando conjunto de las fuerzas extranjeras allí.

Rumsfeld ha contrastado repetidamente la posición de la "Vieja Europa" —Francia y Alemania— con la de Londres y los otros 17 estados, en su mayoría del este y sur de Europa, que han declarado un apoyo menos reservado para la trayectoria encabe-

Masiva protesta en Nueva York contra marcha bélica de Washington en Oriente Medio



TIM MAILHOT • PERSPECTIVA MUNDIAL

Cientos de miles se manifestaron en Nueva York en oposición a la marcha de guerra de Washington contra el pueblo iraquí. Acciones similares realizadas en decenas de pueblos y ciudades de Estados Unidos, coincidieron también con protestas masivas en las principales urbes alrededor del mundo. En la protesta (recuadro), trabajadores socialistas y miembros de la Juventud Socialista hicieron campaña ubicando la inminente agresión contra Iraq, las amenazas contra Corea, los ataques contra los derechos obreros y el nivel de vida del pueblo trabajador, y los conflictos interimperialistas, dentro del marco de una crisis mundial del capitalismo cada vez más aguda.



zada por Washington.

Incluso a medida que los choques políticos se agudizaban, el único portaviones francés zarpó para realizar “ejercicios” en la zona del Golfo. La fuerza aérea francesa ha estado equipando aviones con dispositivos para guiar de bombas con satélites, para ayudar a que coordinen más fácilmente con las fuerzas norteamericanas.

Escritores de editoriales en la prensa capitalista de Estados Unidos han notado el grado de tensión entre Washington y sus rivales europeos. Haciendo referencia a los 18 países que han apoyado la posición de Washington en el Medio Oriente, William Safire del *New York Times* escribió con regocijo que “la idea de que París y Berlín puedan encargarse de una ‘política exterior común’ para toda Europa no es más que una ilusión de burócratas presumidos”.

Thomas Friedman, otro columnista del *Times* quien a diferencia de Safire toma una posición liberal, recomendó que se prive a París de su puesto como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU con poder de veto. “Yo de seguro que votaría para sacar a Francia del Consejo y remplazarla con la India”, escribió. “Entonces los cinco permanentes serían Rusia, China, India, Gran Bretaña y Estados Unidos. Es como debiera ser. Francia está tan empecinada con su necesidad de diferenciarse de América . . . que se ha vuelto algo ridículo”, reclamó Friedman.

La disputa en torno al suministro de de-



Soldado estadounidense carga lanzagranadas en el Campo Coyote en Kuwait. Washington cuenta ya con más de 125 mil efectivos en la zona del Golfo Arábigo-Pérsico, y procede con sus últimos preparativos de guerra.

fensas antimisiles a Turquía continúa siendo fuente de fricción creciente. El vecino norteño de Iraq será —junto a Kuwait— el puesto de estacionamiento de tropas para la invasión terrestre imperialista. El 6 de febrero el parlamento turco dio el visto bueno para que Washington estacione decenas de miles de efectivos en el sudeste del país.

El periódico turco *Hurriyet* dijo que el go-

bierno ha pedido 14 mil millones de dólares en ayuda a Estados Unidos. El primer ministro Abdullah Gul propuso que tropas turcas vayan ocupando el norte de Iraq detrás de la fuerza estadounidense de avanzada.

Funcionarios turcos dijeron que su objetivo es parar una entrada de refugiados como la ocurrida durante la primera Guerra del Golfo. Las tropas servirían como advertencia armada para los curdos del área, quienes tienen una larga historia de lucha en pos de un estado independiente, a pesar de la represión por parte del gobierno turco y de otros regímenes de la región.

Entretanto, voces liberales como el *New York Times* acogieron el discurso de Colin Powell al Consejo de Seguridad de la ONU, en el que ofreció “pruebas” del supuesto doblez de Iraq en lo referente a sus reservas de armas. Los directores del *Times* calificaron la presentación de “imponente”.

Otros liberales se han subido ya al tren bélico, señaló el columnista del *Times* William Keller el 8 de febrero. “El presidente nos va a llevar a la guerra con apoyo —a menudo, lo admito, de tono equívoco y paternalista— de un buen número de miembros de la camarilla propagandística liberal de la costa este”, escribió. “El club de los no-puedo-creer-que-soy-un-halcón [bélico] incluye a escritores regulares en este periódico y el *Washington Post*, a los directores del *New Yorker*, *The New Republic* y *Slate*, y columnistas de [las revistas] *Time* y *Newsweek*”.

OBTENGA DE PATHFINDER

El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría

- La estrategia comunista para la construcción del partido hoy
- El socialismo: una opción viable
- Manifiesto de la Juventud Socialista
- Nuestra época es la de la revolución mundial

En el no. 5 de *Nueva Internacional*
US\$15.00



La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra

- La marcha del imperialismo hacia el fascismo y la guerra
- Lo que anunció la caída de la bolsa de valores de 1987
- La defensa de Cuba, la defensa de la revolución socialista cubana
- La curva del desarrollo capitalista

En el no. 4 de *Nueva Internacional*
US\$15



Pídalas de las librerías listadas en la penúltima página o de www.pathfinderpress.com

Luchadores en Houston respaldan lucha contra deportación de Calero

POR JACQUIE HENDERSON

HOUSTON—“Tenemos que decir, ‘Basta ya a todos los abusos del INS’”, dijo Martha Olvera refiriéndose a la policía de inmigración, al hablar ante una reunión de 50 personas en la Iglesia del Inmaculado Corazón de María aquí el 24 de enero.

Olvera es dirigente de la Coalición por Dignidad y Amnistía. Róger Calero es uno “de los miles que han sido detenidos por el INS”, dijo. Y añadió, “Róger está denunciando estos crímenes del INS. Tenemos que apoyarlo”.

Olvera es también una de las cuatro personas que presiden a nivel nacional el Comité para la Defensa de Róger Calero. Ha dirigido una amplia campaña pública en pos de justicia en nombre de su cuñado Serafín Olvera, quien fue asesinado por efectivos del INS. Murió a raíz de una brutal paliza que le dieron los agentes durante una redada el 25 de marzo de 2001. Tres agentes del INS fueron instruidos de cargos en septiembre pasado, acusados de haber violado los derechos civiles de Serafín.

Cristóbal Hinojosa, de Mexicanos en Acción, presentó al periodista socialista. Esta es una importante batalla, dijo, “para el futuro de los derechos de los inmigrantes en este país”.

“Calero es el subdirector de la revista en español *Perspectiva Mundial*”, dijo Hinojosa. “Este hombre, que ha sido residente permanente de los Estados Unidos por 12 años, fue capturado por el INS en el aero-



BARBARA GRAHAM • PERSPECTIVA MUNDIAL

Martha Olvera, líder de la Coalición por Dignidad y Amnistía durante evento en Houston el 24 de enero contra la deportación de Calero. Olvera, codirectora nacional del Comité de Defensa de Róger Calero, encabeza también una lucha en pos de justicia en el caso de su cuñado Serafín Olvera, quien murió tras recibir una paliza por agentes de inmigración en 2001.

puerto de Houston el 3 de diciembre, cuando retornaba de reportar sobre conferencias en La Habana, Cuba, y Guadalajara, México”.

Calero fue puesto en una cárcel del INS en Houston. Las autoridades basan su arresto en una sentencia dictada en 1988 bajo cargos de haber vendido una onza de marihuana a un policía encubierto. Fue excarcelado luego que decenas de perso-

nas enviaran cartas de protesta al INS. El 25 de marzo Calero deberá aparecer en una audiencia de “exclusión” en Houston.

“No nos vamos a quedar callados ahora que ellos intentan sacarlo calladamente”, dijo Hinojosa. “Vamos a estar presentes en la audiencia del 25 de marzo.”

“Vamos a librar una campaña para que sepan que no pueden excluir a nadie”, dijo ante aplausos.

“Mi caso es sólo uno de miles”, dijo Calero, agregando que en cada ciudad en la que ha hablado, otras personas han compartido casos de sus compañeros de trabajo, familiares y amigos, quienes enfrentan el mismo tipo de hostigamiento.

“Lo que enfrento”, añadió, “es parte de las violaciones de derechos y ataques contra nuestra dignidad que a diario estamos enfrentando los trabajadores en Houston y en otras ciudades por todo Estados Unidos”. Estas violaciones las cometen “los policías del INS, la policía local, y todo el sistema penitenciario, incluida la amenaza de la pena de muerte ya sea que se lleve a

SIGUE EN LA PAGINA 7

Cómo puede ayudar

- Envíe cartas de protesta a Hipólito Acosta, District Director, Immigration and Naturalization Service, 126 Northpoint Drive, Houston, TX 77060; fax 281-774-5989; tel.: 281-774-4610. Por favor envíe copias al Comité de Defensa de Róger Calero, c/o PRDF, Box 761, Church St. Station, New York, NY 10007; tel/fax (212) 563-0585.
- Firme y distribuya peticiones exigiendo que el INS cese en sus intentos de deportar a Róger Calero.
- Haga una contribución financiera para ayudar a cubrir los gastos legales y demás costos que se van acumulando. Los cheques se pueden hacer a nombre del Political Rights Defense Fund (PRDF). Las contribuciones se pueden deducir de los impuestos.

Campaña obtiene apoyo en Florida

Calero se reúne con estudiantes, comparte solidaridad con activista palestino

**POR KARL BUTTS
Y RACHELE FRUIT**

TAMPA, Florida—"Nos enorgullece que estés aquí con nosotros y nos complace apoyar tu lucha", dijo Leena Al-Arian, al dar la bienvenida a Róger Calero a la reunión celebrada en la Universidad del Sur de Florida (FSU) en defensa de su derecho a vivir y trabajar en Estados Unidos.

Al-Arian, estudiante de primer año y miembro de la Asociación Musulmana de Estudiantes, describió a los asistentes lo que

de defensa en Nueva York.

Al-Arian llevó a la reunión volantes en que se instaba a los participantes a unirse a la Marcha por la Justicia en favor de su padre, el catedrático de la USF Sami Al-Arian, a quien ese plantel educativo ha proscrito por más de 15 meses. El va a atender una audiencia de reclamo contra la campaña con que la universidad intenta despedirlo. Acusado por la administración de ser partidario del "terrorismo", Sami Al-Arian, palestino, ha sido blanco de dicho ataque en base a su apoyo constante y manifiesto por los derechos de su pueblo.

El sindicato está enfrascado en una lucha con la administración en torno al intento de despedir a Al-Arian, así como los esfuerzos de esa institución para valerse de recientes cambios en el gobierno universitario para minar los derechos sindicales. Tyson señaló que "en la USF a todos los miembros del claustro ahora se les está obligando a que funcionen bajo 'reglas temporales de emergencia', aunque nadie nos puede decir de qué emergencia se trata".

Señalando un distintivo que lucía en su blusa agregó, "Llevo puesto este distintivo, 'No hablo en nombre de la USF', por dos razones: una, en solidaridad con el doctor Al-Arian, y la otra porque una de las nuevas reglas es que todos los catedráticos debemos declarar que al hablar no representamos a la USF".

Los participantes en la reunión estuvieron de acuerdo con Calero cuando señaló que al decir a los empleados de seguridad de los aeropuertos que los derechos sindicales no son compatibles con la "guerra contra el terrorismo", el gobierno no hace más que expresar su deseo de tener una fuerza laboral dócil. Añadió que los ataques crecientes contra los inmigrantes permiten a los patrones y a su gobierno que atenten contra los derechos de todos los trabajadores. "En Los Angeles me di cuenta que aún hay recuerdos de la encarcelación de japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, y lo sorprendente es que dos tercios de los que encarcelaron eran ciudadanos norteamericanos".

Calero habló de la resistencia que se viene manifestando por todo el país: desde la manifestación por parte de miles en Los Angeles para protestar contra los arrestos de cientos de iraníes que fueron a las oficinas del INS para cumplir con el requisito de inscripción obligatoria, hasta los trabajadores somalíes que hacía poco habían ganado una suspensión de su deportación, a los trabajadores de la Dakota Premiun Foods en St. Paul, Minnesota, quienes luchan por un trato digno en el trabajo, a los activistas palestinos que libran una huelga de hambre en la cárcel del condado de Passaic, Nueva Jersey.

Leena Al-Arian agregó que a su tío Mazen Al-Najjar, el INS lo había mantenido preso tres años y medio a raíz de pruebas secretas,

SIGUE EN LA PAGINA 31



ARRIBA: SONJA SWANSON
RECUADRO: KARL BUTTS•PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba, Calero con miembros de una mezquita en Tampa, quienes luchan contra la discriminación racial y los intentos de la Universidad del Sur de Florida de despedir a Sami Al-Arian, que lo acusa de ser partidario del terrorismo. Recuadro: el catedrático Al-Arian (derecha) durante la reciente visita de Calero.

para ella ha significado la vida en Estados Unidos "al criarme musulmana y experimentar el racismo y el odio". Unas 25 personas participaron en la reunión del 21 de enero, que fue auspiciada por la Alianza de Estudiantes Consternados y los Verdes de ese recinto.

Calero, subdirector de *Perspectiva Mundial*, llegó aquí como parte de una gira nacional de charlas organizada por su comité

Horas antes ese mismo día, Calero se reunió con el luchador palestino, quien apoyó su lucha para permanecer en el país. Sami Al-Arian explicó que la lucha de Calero y las de un sinnúmero de personas más, "son una sola lucha".

Nancy Tyson, miembro del sindicato de catedráticos, saludó a Calero diciendo, "Te doy la bienvenida, Róger, en nombre del Claustro Unificado de Florida".

Luchadores en Houston respaldan defensa de Calero

VIENE DE LA PÁGINA 5

cabo en las calles o en prisión”, dijo.

Marga Hernández también habló. Es miembro de Ciudadanos Consternados Unidos de Baytown, grupo organizado en respuesta al asesinato de Luis Alfonso Torres a manos de la policía el 20 de enero de 2002. “¿Se te ha ocurrido organizar una marcha en Houston antes de la audiencia con el INS el 25 de marzo?”, preguntó.

Muchas personas en la reunión habían participado en una protesta por las calles de Houston cuatro días antes en el aniversario de la muerte de Torres, un inmigrante mexicano que vivió y trabajó en la vecina Baytown. Aunque se dictaminó que su muerte fue homicidio, y que un vídeo de la policía de la paliza muestra que ni siquiera opuso resistencia, los agentes implicados no fueron sancionados.

En la reunión también habló Benito Juárez, de la división de Asuntos del Inmigrante y del Refugiado de la oficina del alcalde. “Esta lucha no sólo tiene que ver con Calero. Miles sufren la crueldad de estas políticas”, dijo Juárez. Ricardo Benítez del sindicato de carpinteros en Houston envió un mensaje de solidaridad.

Los participantes en la reunión contribuyeron más de 500 dólares hacia la meta nacional para recaudar 50 mil dólares para cubrir los gastos del esfuerzo de defensa. Se recaudaron más de 1500 dólares durante el tramo de Houston.

Al domingo siguiente, Calero participó en una reunión en el Templo de la Virgen

Negra, a invitación de la concejal de Houston Ada Edwards, quien conoció a Calero antes de la reunión pública y agregó su nombre a la lista de patrocinadores del comité.

En la reunión del domingo, varios relataron experiencias de amigos y familiares, que les permitían identificarse con la lucha de Calero. Una mujer habló de un amigo a cuyo esposo el INS apresó en el trabajo en marzo pasado, y luego envió a Pakistán. Ella y su hija permanecen en este país.

“Estamos librando una campaña no secreta”, sostuvo Calero. Seis participantes llenaron tarjetas de patrocinadores y otros solicitaron se les mantuviera informados de las actividades de la campaña de defensa. La concejal Edwards invitó a los miembros del comité de defensa a hablar en su pro-

grama radial la semana siguiente, y a que hicieran una presentación a una reunión más amplia de la congregación.

Calero realizó varias entrevistas de radio y una por televisión. Durante su estancia en Houston, el diario *El día* publicó dos artículos sobre su lucha. Compartió también con trabajadores y otros interesados en el caso, y participó además en una manifestación contra la guerra imperialista de Washington contra Iraq.

Calero también fue invitado a hablar en una clase en la Universidad de Houston, como parte de un ciclo sobre el tema de clase y raza, donde 40 estudiantes escucharon su presentación e hicieron preguntas. Una veintena de ellos firmó la petición exigiendo que el INS derogue el proceso de deportación que pende contra Calero. ■

Huelguistas de la Point Blank en Florida se anotan victoria a favor de lucha sindical



MARY ANN SCHMIDT • PERSPECTIVA MUNDIAL

“Nos hemos anotado una gran victoria”, dijo Humberto de la Cruz, al referirse al fallo de un tribunal federal que exige que la Point Blank Body Armor reinstaure a Isma Sadius, Carlos Briceño y Midho Cadet. La productora de chalecos antibalas para agencias militares y policíacas estadounidenses, ubicada al norte de Miami, los había despedido procurando intimidar a la fuerza laboral, que busca ser representada por el sindicato de la costura UNITE. El juez ordenó también la restitución de los 175 trabajadores que salieron en huelga por casi seis meses para protestar los despidos. Su lucha pasó a ser causa popular entre los trabajadores del área; los huelguistas respondieron dando apoyo a otras luchas. El año pasado se unieron a las protestas contra la encarcelación de inmigrantes haitianos. Arriba, Róger Calero dio su respaldo a la huelga e intercambió experiencias con huelguistas cuando visitó la línea de piquete en enero.

PATHFINDER

50 años de guerra encubierta

El FBI contra los derechos democráticos

LARRY SEIGLE Y OTROS

Detalla la historia de espionaje y hostigamiento por parte del gobierno de Estados Unidos contra los movimientos obrero, negro, antiguerra y demás. Describe la victoria a favor de los derechos democráticos que



se logró en 1986 con la demanda del Partido Socialista de los Trabajadores contra el espionaje por el FBI. US\$7

Pídalo a: www.pathfinderpress.com

Suspenden deportación de somalíes

Presos en Nueva Jersey libran huelga de hambre para exigir excarcelación

POR MARTÍN KOPPEL

Cuatro residentes de Seattle de origen somalí celebraron el 14 de enero cuando un juez federal detuvo su deportación y la de todos los somalíes en Estados Unidos. El caso ocurre en medio de una serie de luchas provocadas por detenciones masivas y otros intentos de intimidación de inmigrantes, tanto de Somalia como de otros países del Medio Oriente, de África oriental y de Asia del sur.

El fallo hizo permanente una orden preliminar emitida en diciembre por la jueza Marsha Pechman contra el gobierno federal, impidiendo que el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) deportara a cualquier persona a Somalia, nación que actualmente no tiene ni gobierno central ni procedimientos para aceptar ciudadanos que regresan al país. La decisión judicial impide la deportación de 2747 somalíes que Washington pretende excluir del país. Actualmente, 41 se encuentran detenidos por el INS.

Desde que aumentó el acoso contra los somalíes y otros inmigrantes a partir de septiembre de 2001 —bajo el pretexto de “combatir el terrorismo”— el INS ha recurrido a cargos menores para efectuar las redadas. Entre 1997 y 2002 la migra deportó a 196 personas a Somalia, abandonándolas en el país sin preocuparse por lo que les sucede al llegar. Algunos de los deportados han pasado la mayoría de la vida en Estados Unidos y no tienen ni familiares ni conocidos en Somalia.

‘Violan sus propias leyes’

Mahamed Accord, presidente de Servicios Sociales Somalíes en Seattle, dijo que el fallo le alegraba, “pero esto no es más que la punta del iceberg”. Dijo que “detienen a la gente por ocho meses y violan sus propias leyes. Hay que obligarlos a rendir cuentas”.

En los últimos meses, las autoridades federales han efectuado redadas en las comunidades somalíes de Seattle y otras ciudades, cerrando agencias de remesas en nombre de combatir el “lavado de dinero terrorista”. Muchas familias en Somalia y otros países dependen de las remesas que les mandan familiares en Estados Unidos.



OSVALDO PEREZ • EL DIARIO LA PRENSA

Farouk Abdel-Muhti, activista palestino. Preso desde abril de 2002, el INS amenaza con deportarlo.

Por otro lado, el gobierno federal desestimó cargos de “lavado de dinero” contra seis residentes de origen yemení en la zona de Detroit. Los seis, acusados de enviar dinero a su país natal, Yemen, fueron arrestados el 18 de diciembre en una redada de hogares y negocios, acción que recibió mucha publicidad, en medio de insinuaciones vagas de que se trataba de casos de “financiamiento del terrorismo”. La Ley USA Patriota, promulgada en octubre de 2001 cuando Washington incrementó su campaña bélica, estipula que las agencias de remesas deben inscribirse ante el Departamento del Tesoro federal.

Policías municipales y federales efectuaron redadas en varias ciudades del país, confiscando archivos, computadoras y cientos de miles de dólares de cuentas bancarias. Pero el fiscal federal Robert Cares tuvo que reconocer que los seis hombres no formaban parte de ningún “complot terrorista”. Para justificar los arrestos, los agentes de aduanas habían alegado que la práctica de *hawala* era una manera de ocultar el lavado de dinero. *Hawala* es una forma de canje de fondos que es tradicional en el Medio Oriente. Basada en confianza mu-

tua, no crea documentación bancaria y los fondos no cruzan fronteras.

Mientras tanto, cinco hombres realizaron una huelga de hambre en Paterson, Nueva Jersey, en la cárcel del condado de Passaic, para protestar contra su prolongada detención por el INS.

Farouk Abdel-Muhti, Saleh Hamza, Ali Akhbar, Caco Kirob y Mohammed Seif iniciaron la protesta el 14 de enero. Han estado presos por varios meses sin cargos. Los cinco son nacidos en Palestina, Líbano, Pakistán, Mali y Egipto, respectivamente. Son algunos de los cientos de inmigrantes arrestados durante las redadas policíacas luego del 11 de septiembre.

No hemos sido acusados de nada

“Exigimos que seamos excarcelados inmediatamente. No hemos sido acusados de nada”, dijeron los seis en una declaración emitida desde la cárcel. También exigen la libertad de todos los detenidos sin cargos y de todos los detenidos que ya han cumplido sus condenas. Asimismo, reclaman mejores condiciones en la cárcel, que actualmente son inhumanas.

Abdel-Muhti, un palestino de 55 años, ha estado preso sin cargos desde abril de 2002. Inmediatamente antes de su arresto colaboraba en programas de la radioemisora WBAI en Nueva York sobre la lucha de los palestinos en los territorios ocupados.

Desde mediados de diciembre, miles de residentes temporales han tenido que presentarse ante el INS para “inscribirse”, es decir, someterse a que les tomen las huellas digitales, los fotografien y los interroguen. El gobierno federal exige este registro únicamente a los hombres mayores de 16 provenientes de 25 países, principalmente del Medio Oriente y Asia del Sur. El arresto de más de 400 personas que habían comparecido ante el INS en Los Angeles para cumplir con la ley provocó airadas protestas callejeras en esa y otras ciudades.

La campaña “antiterrorista” no sólo afecta a inmigrantes. Por lo menos dos ciudadanos de Estados Unidos se encuentran detenidos, sin cargos y privados de sus derechos constitucionales. Yasser Hamdi, nacido en Luisiana, fue detenido en Afga-

SIGUE EN LA PAGINA 31

Enfermeros luchan contra horas extra obligatorias, por dignidad

WILKES-BARRE, Pennsylvania—Cientos de enfermeros y sus partidarios participaron en un mitin y una marcha el primero de febrero aquí, para exigir que el Hospital General de Wilkes-Barre emplee más personal y elimine la mayoría del tiempo extra obligatorio.

La acción sucedió tras una huelga el 30 y 31 de enero en la que participaron más de 400 enfermeros. Durante el paro la administración mantuvo el hospital en servicio usando una compañía de Denver que



se especializa en operaciones rompehuelgas. El hospital ha contratado a 200 enfermeros de replazo. Ahora los enfermeros enfrentan un cierre patronal.

Los trabajadores han montado una línea de piquete. Unos 25 enfermeros han regresado a trabajar.

Varios enfermeros hablaron en el mitin. “Exigimos que empleen más enfermeros y personal para cuidar a los pacientes”, dijo Brenda Philips, una enfermera de la sala de emergencia quien ha trabajado en el hospital desde 1971. “Los pacientes se lo merecen, y vamos a lucha para conseguirlo”.

Desde el 2000 cerca de 400 enfermeros han sido cesanteados. En algunos de los pisos un trabajador tiene que cuidar hasta 10 pacientes. Debido a la falta de personal, “algunos pacientes no ven a un enfermero por horas”, dijo una de las enfermeras. La razón principal de la disputa es el tiempo extra obligatorio. A veces los enfermeros pueden trabajar hasta 16 horas en un día.

Huelga de trabajadores del agua en Nueva Jersey

WESTFIELD, Nueva Jersey—Más de 100 miembros del Local 423 del sindicato UWA de trabajadores de servicios públicos se manifestaron el 1 y 2 de febrero frente a las oficinas corporativas de la Compañía de Agua Elizabethtown.

Varios de los sindicalistas se unieron a la línea de piquete tras participar en escuadras móviles temprano por la mañana en lugares de Nueva Jersey donde los miembros del sindicato realizan obras de mantenimiento. El sindicato está organizando piquetes las 24 horas en diversas localidades del área.



JACK WARD-PERSPECTIVA MUNDIAL

“En huelga en pos de respeto”, señalan enfermeros en Pennsylvania

Los 234 trabajadores abandonaron sus labores luego que su contrato de cuatro años expirara el 31 de enero y la patronal rehusara retirar sus demandas de concesiones, que incluyen una reducción en los pagos por hospitalización, un recorte del 100 al 80 por ciento de paga por enfermedad, y la condición de estar en reserva de turno las 24 horas, siete días a la semana.

Los trabajadores son responsables del tratamiento de los yacimientos acuíferos que suplen a más de un millón de personas en el estado.

La cafetería que está frente a la planta despliega en sus ventanas grandes rótulos en apoyo al Local 423. Ahora es una columna de actividad donde los sindicalistas organizan la línea de piquetes y agarran un emparedado entre turnos.

Virginia del Oeste: mueren tres mineros en explosión

CAMERON, Virginia del Oeste—Tres trabajadores murieron el 22 de enero en una explosión al fondo de un pozo de ventilación de mil pies de profundidad. Ellos formaban parte de un equipo de seis personas que excavaba un nuevo pozo hacia la veta de carbón. Se cree que la explosión, el peor accidente minero en una década en Virginia del Oeste, fue causada por gas metano.

Los mineros fallecidos eran Richard Mount, 37; David Abel, 47; y Harry Roush III, 23. Otros dos trabajadores fueron hospitalizados con quemaduras de segundo

grado y otras lesiones después que policías y paramédicos los rescataron del pozo. Al carecer de entrenamiento y equipo, el primer grupo de bomberos voluntarios en la escena no se atrevió a entrar al pozo. Equipos de rescate minero no arribaron al sitio hasta cinco horas y media después.

El pozo de 24 pies de ancho era excavado para la mina McElroy de la Consol Energy. Dueña de 10 de las 20 minas subterráneas más grandes, es la cuarta hullera más grande en Estados Unidos.

El desastre recalca los persistentes problemas de seguridad que caracterizan a la Consol Energy y a la excavadora Central Cambria Drilling (CCD). Subraya los riesgos que enfrentan los trabajadores de tales empresas contratistas. Según estadísticas gubernamentales más de 180 de estos trabajadores murieron entre 1990 y 1998 mientras laboraban en propiedades mineras. La mitad murió en Virginia del Oeste.

A raíz de una ola de muertes ocurrida en 2001, Davitt McAteer realizó un estudio sobre la seguridad en las minas. El ex-funcionario de la administración de salud y seguridad minera MSHA destacó los peligros asociados con el creciente uso de contratistas por los patrones del carbón y propuso que a los dueños se les responsabilizara de las acciones de los contratistas.

Jack Ward en Pennsylvania, Amy Husk en Newark, Nueva Jersey, y Tony Lancaster en Pittsburgh, contribuyeron a esta columna. ■

Illinois: indultos atraen atención a pena de muerte bajo el capitalismo

POR PATTIE THOMPSON

CHICAGO—El gobernador saliente de Illinois George Ryan anunció el 11 de enero que perdonaba las vidas de los 167 condenados a muerte en el estado.

El político republicano habló ante un grupo que incluía a ex condenados a muerte exonerados tras demostrarse que sus condenas eran viciadas, y a otros que luchan contra la pena capital. A la vez instó a los legisladores estatales a que decretaran reformas que permitieran rehabilitar la pena de muerte.

Al explicar su decisión, Ryan abordó tópicos en torno a los cuales muchos de los presentes se habían venido organizando al hacer frente a legisladores, policías y jueces. Ryan se refirió a sentencias injustas que resultaban en penas capitales, representación legal inadecuada para personas acusadas de asesinato, y al hecho que la lista de los condenados a muerte la componen de forma desproporcionada negros jóvenes.

El día anterior Ryan había emitido un indulto absoluto para cuatro prisioneros condenados a muerte. Señaló que las sentencias de Aaron Patterson, Madison Hogley, LeRoy Orange y Stanley Howard, en esencia habían dependido de confesiones logradas mediante la tortura, bajo la supervisión del entonces comandante de la policía de Chicago Jon Burge. El procurador estatal por el condado de Cook, Richard Devine, anunció que tendrá que evaluar la cuestión antes de dar los cuatro casos por concluidos o de reanudar las investigaciones.

Un proceso viciado

En su discurso del 11 de enero, Ryan dijo que la derogación de una condena de muerte tras otra, demostraba que “el proceso de la pena de muerte está plagado de fallas. Entre muchos otros, citó el caso de Anthony Porter, quien vio derogados su veredicto condenatorio y su sentencia de muerte gracias a los esfuerzos del Centro sobre Condenas Ilegales de la Universidad de Northwestern, cuyos miembros han jugado un papel importante en exponer también otros casos.

Después del caso de Porter, dijo, una in-



Darby Tillis ex condenado a muerte junto a Edna Johnson, cuyo hijo también estaba entre los condenados a muerte, en una protesta contra la pena capital el 9 de enero, dos días del anuncio del gobernador Ryan.

vestigación realizada por el diario *Chicago Tribune* documentó “las fallas sistemáticas de nuestro sistema de pena capital. La mitad de los cerca de 300 casos de pena capital en Illinois habían sido remitidos a cambio de nuevos juicios o nuevas sentencias”.

“Más de dos tercios de los condenados a muerte en Illinois eran afro-americanos”, dijo el gobernador. De los más de 160 condenados a muerte en Illinois, agregó, “35 eran acusados afro-americanos que habían sido declarados culpables o condenados a morir por jurados [compuestos sólo por] blancos”.

La controversia sobre este y otros atropellos —como fiscales sin escrúpulos o la práctica de asignar abogados incompetentes como defensores de acusados de crímenes capitales— persuadió a Ryan de que el fuerte apoyo que él había expresado por la pena capital otrora en su carrera política ya no era defendible.

En enero de 2000, cuando Ryan declaró una moratoria a las ejecuciones en el estado, señaló que entre los años 1978 y 2000, 12 personas habían sido ejecutadas y 13 exoneradas de crímenes por los que habían sido condenados. Los exonerados habían permanecido en la lista de los condenados

a pena de muerte un promedio de 12 años, mientras se abrían paso peleando a través de múltiples apelaciones o nuevos juicios para establecer su inocencia.

Ryan manifestó su frustración por el hecho que la legislatura estatal no hubiera promulgado reformas pedidas por su comisión sobre el tema. “Una de las pocas decepciones de mi carrera legislativa es que la Asamblea General no supo trabajar conmigo para reformar nuestro sistema plagado de fallas”, dijo.

Su paquete de reformas, sostuvo Ryan, pondría restricciones al uso de soplones en las cárceles, crearía un panel a nivel estatal para determinar la elegibilidad de casos para la pena capital, y reduciría la cantidad de crímenes castigables con la pena de muerte. “Estas reformas . . . habrían reducido de forma dramática las posibilidades de error”.

“No sé porque los legisladores no pudieron atender los crecientes llamados de reformas”, dijo. En los dos días que emitió sus indultos y conmutaciones, los partidarios de reformar el sistema de pena capital del estado de Illinois aumentaron su presencia en la televisión, radio y periódicos hablando sobre la necesidad de tomar medidas en la próxima sesión legislativa.

El gobernador también señaló las condiciones inhumanas y agobiantes que hombres y mujeres han de enfrentar en las cárceles estatales. Un prisionero incluso le había pedido que no conmutara su sentencia, dijo, prefiriendo morir a tener que enfrentar largos años de encierro.

Los pronunciamientos de Ryan sobre el tema no han sido emitidos en un vacío. Muchas protestas y actos públicos por todo el estado han involucrado a números crecientes de condenados a muerte que han sido exonerados, familias de prisioneros, grupos

eclesiásticos y universitarios, organizaciones pro derechos civiles, organizaciones de profesionales en leyes y partidos políticos.

En la protesta "Hombres muertos que caminan", realizada a mediados de diciembre, participaron hombres de todo el país a quienes les habían conmutado sus condenas. Acompañados de sendas personalidades, cada uno caminó una milla del trayecto de 37 millas, yendo desde el Centro Correccional de Statesville cerca de Joliet —el sitio de ejecuciones en Illinois— hasta la oficina del gobernador Ryan en el cen-

tro de esta ciudad.

La poderosa protesta de los hombres previamente condenados fue una de diversas acciones organizadas a fines de año por miembros del Centro de Condenas Ilegales. Treinta y nueve ex condenados a muerte viajaron a Illinois para instar a Ryan a que ejerciera su prerrogativa como gobernador saliente y vaciara los pabellones de la muerte.

Prisioneros exonerados y las familias de presos condenados a muerte también han jugado un papel prominente en previas protestas sobre el tema. Al ser liberados, muchos ex condenados a muerte se han unido a campañas para ganar la libertad de otros y por la abolición de la pena capital. Estos esfuerzos cobraron impulso el año pasado conforme la legislatura estatal consideró sin llegar a aprobar ninguna de las reformas recomendadas por la comisión del gobernador.

EDITORIAL

¡Abolir la pena de muerte!

La decisión del gobernador saliente de Illinois, George Ryan, de conmutar las condenas de muerte a 163 hombres y cuatro mujeres da constancia de las crecientes dificultades que los políticos capitalistas enfrentan para justificar su práctica propia de la barbarie. Ryan citó algunas de las injusticias más evidentes que están ligadas con la pena de muerte, cada una de las cuales ha sido blanco de protestas, debate y controversia.

Los reveses contra este castigo —incluidos las conmutaciones y los indultos del 10 y 11 de enero—, no deben atribuirse a las conciencias de los políticos capitalistas. Son más bien producto de las luchas de trabajadores y agricultores. En particular de la resistencia contra la violencia por parte de trabajadores negros, quienes han logrado asegurar que hoy los linchamientos del tipo que sean estén más propensos a que se les haga frente con protestas y debates.

Las recientes protestas en Illinois, entre ellas la caminata de relevos "Hombres muertos que caminan", son parte de una larga historia de estas luchas. Pero lejos de encabezar estas protestas, Ryan ha dedicado sus energías a frustrados intentos de rehabilitar la pena de muerte instalando más controles. A la vez, sus acciones reflejan cuánto se ha erosionado el apoyo para el uso de esta arma.

La restauración de la pena capital por el gobierno federal hace casi tres décadas fue un acto verdaderamente reaccionario por una clase dominante que aspira defender sus intereses y su régimen por todos los medios a su alcance. Bajo el capitalismo, la pena de muerte siem-

pre se ha usado como un instrumento de terror por un gobierno que representa a la clase de los acaudalados patrones, terratenientes y banqueros. Mientras los tribunales de la clase acaudalada no vacilan en condenar como criminales a más y más trabajadores, al mismo tiempo a sus policías les permiten recurrir a la brutalidad y matar con impunidad.

Quienes se oponen a la injusticia capitalista van a nutrirse de confianza de estos recientes sucesos y a acentuar sus luchas contra sus abusos. Más trabajadores son ejecutados, por ejemplo, por las balas de un policía, asfixiados, o por ser maniatados como animales, que por una inyección letal o electrocutados. Además de las 312 muertes aprobadas por tribunales entre 1990 y principios de 1998, hubo también por lo menos 2 mil muertes a manos de policías y guardias penitenciarios.

En aras de salvaguardar sus ganancias y defender su régimen, los capitalistas van a arremeter contra las conquistas sociales que hemos logrado en lucha, y emplearán para ello métodos cada vez más brutales. Esto se puede ver tanto en las calles de Estados Unidos como en el Medio Oriente, donde los imperialistas marchan hoy hacia una guerra sangrienta contra el pueblo de Iraq. Sin embargo, en el curso de estas guerras y estos ataques, están creando resistencia. A través de luchas que adquieren cada vez más importancia, el pueblo trabajador va conquistando la experiencia necesaria para trazar un rumbo sobre el cual ha de derrocar al régimen capitalista y su brutalidad endémica de una vez por todas. ■

'Más inocentes encerrados'

Por ejemplo, tras ser liberado el día anterior del Centro Correccional de Pontiac, Aaron Patterson —uno de los exonerados por Ryan el 10 de enero— dijo al *Chicago Tribune*, "hay más gente inocente encerrada allí". Aunque recibió un indulto absoluto por el crimen por el cual pasó 12 años en el pabellón de la muerte, la autoridades penitenciarias informaron a Patterson que estará bajo "libertad supervisada por tres años" y que incluso podría estar bajo vigilancia domiciliaria.

En octubre familiares de prisioneros y de víctimas de asesinatos comparecieron ante una serie de vistas de una Junta Evaluadora de Prisioneros, nombrada por el gobernador, para hacer recomendaciones sobre el otorgamiento de clemencias. La junta recomendó las conmutaciones, declarando que "el problema es si un sistema que estaba tan plagado de problemas como el de la pena capital de Illinois puede crear el nivel de confianza necesario antes de que matemos a otro ser humano".

Las acciones de Ryan no han sido acogidas en todas partes.

El gobernador electo Rod Blagojevich, un demócrata, caracterizó la decisión de Ryan como "un gran error". Indicó que respalda la pena de muerte en "casos claros y extremos". Dijo también que mantendrá la moratoria "hasta que se sienta cómodo de que el sistema ha sido reconstruido".

En Estados Unidos hay resoluciones de moratoria afectan a por lo menos 19 estados y 24 municipalidades.

Pattie Thompson es costurera y miembro del sindicato de la aguja UNITE en Chicago.

Washington acentúa amenazas contra estado obrero norcoreano

POR PETER THIERJUNG

Washington ha acentuado sus amenazas contra el estado obrero en Corea del norte. Aparte de las medidas que ha tomado desde los últimos meses de 2002, entre ellas la suspensión de suministros prometidos de alimentos y combustible, el gobierno norteamericano ha intensificado maniobras bélicas con el traslado de soldados y equipo a la zona, y declaraciones públicas sobre el posible envío de aviones de combate para bombardear el reactor nuclear de Yongbyon.

El secretario de defensa de Estados Unidos Donald Rumsfeld puso en estado de alerta bombarderos de largo alcance para un posible despliegue a Guam, desde donde podrían lanzar incursiones aéreas contra Corea del norte. Aparte de los bombarderos, Washington va a enviar 2 mil efectivos más para reforzar a los 37 mil soldados ya estacionados en el sur de la península coreana.

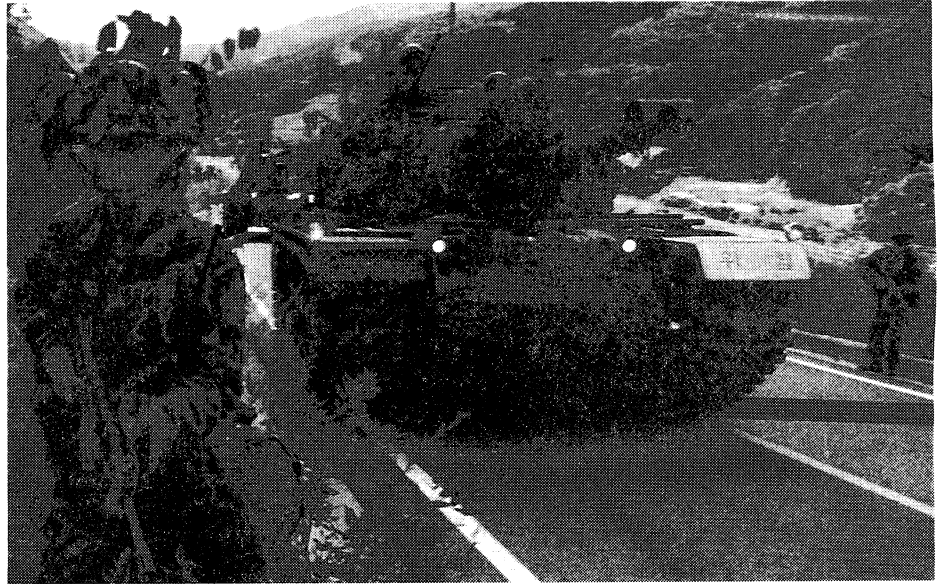
Por su parte, el servicio noticioso Kyodo informó que el gobierno japonés está considerando destacar en el Mar de Japón dos destructores equipados con el sistema de defensa antiaéreo Aegis. En Japón hay también otros 40 mil soldados estadounidenses. En caso de una guerra el ejército sudcoreano se sometería al mando militar estadounidense.

Pyongyang responde a déficit energético

Washington aumentó sus acciones y amenazas contra el estado obrero después que funcionarios norteamericanos aseguraran que Corea del norte había llevado a cabo la extracción de plutonio enriquecido como parte de un programa de investigación para armamentos nucleares.

El gobierno del norte explica que lejos de ser parte de un programa de desarrollo de armas, las instalaciones nucleares que fueran activadas el 5 de febrero, son necesarias para la producción de energía. En particular, el reactor podría complementar los déficits de electricidad provocados por los recortes que han hecho Estados Unidos y sus aliados en Japón y Corea del sur a los suministros de combustible pesado.

“Funcionarios del Pentágono dicen que el programa norcoreano podría ser retrasa-



Ejercicios militares en Corea. Washington ha arremetido sus amenazas contra Corea del norte incrementando sus tropas y equipo bélico en la región.

do por años con un golpe de precisión sobre la planta reprocesadora”, informó el *Times* al día siguiente. “Sin embargo, tal golpe supondría un enorme riesgo”, continuó el artículo, citando la capacidad del norte de defenderse militarmente.

Fotografías tomadas desde satélites espías de la circulación de camiones en el área de Yongbyon —lo que no debiera sorprender dado que había planes de echar a andar de nuevo el reactor— recibieron un trato sensacionalista por funcionarios del gobierno norteamericano. Las fotos suscitaron “temores dentro de la administración de Bush de que Corea del Norte se prepara para producir aproximadamente media docena de armas nucleares”, indicó el *New York Times* el primero de enero. El informe señaló además que “los satélites no podían observar exactamente con qué estaban cargando los camiones”.

En medio de la especulación extrema un oficial admitió que los norcoreanos “no han hecho el menor intento de ocultárnoslo”.

Otra misión estadounidense de espionaje terminó abruptamente el 27 de enero cuando un avión espía U-2 se estrelló 35 millas al sur de Seul en Corea del sur —el tercer accidente ocurrido desde 1984 en que se ven envueltos estos aviones de espionaje de gran altitud—. Los oficiales de la fuer-

za aérea no divulgaron cuál era la misión de ese avión. Con frecuencia, el norte ha protestado contra los vuelos de espionaje de los U-2 sobre su territorio.

Sin Yong Song, viceministro de Industrias Energéticas y del Carbón de la República Popular Democrática de Corea (RPDC), explicó en una entrevista publicada el 27 de enero en *People's Korea* la decisión de su gobierno de echar a andar de nuevo el reactor.

Sin dijo que tomará varias semanas echar a andar el reactor. “Estamos acelerando nuestros preparativos”, dijo, explicando que “tenemos que recuperar inmediatamente la pérdida de electricidad causada por el cese de suministros de combustible pesado” de Estados Unidos. La suspensión resultó en “una insuficiencia eléctrica anual de cientos de miles de kilovatios”, agregó.

La acusación de que la planta es para producir armas nucleares es “absurda”, dijo Sin.

Representantes norcoreanos han rechazado los alegatos de Washington de que su gobierno admitió haber iniciado un programa de enriquecimiento de uranio como parte del desarrollo de armas nucleares. Funcionarios del Departamento de Estado lanzaron las acusaciones el otoño pasado tras una visita a Pyongyang, la capital.

Poco después de dirigir esas acusaciones, la administración de Bush suspendió

los envíos de combustible pesado y alimentos que el gobierno de Clinton había garantizado en 1994.

Un funcionario estadounidense “exigió arrogantemente que admitiéramos tener un programa de enriquecimiento de uranio, sin él presentar ninguna prueba”, señaló una declaración del ministerio del exterior de la RPDC el 28 de enero. “No teníamos razón alguna para admitirlo como él exigía ni vimos razón para contradecir su declaración”.

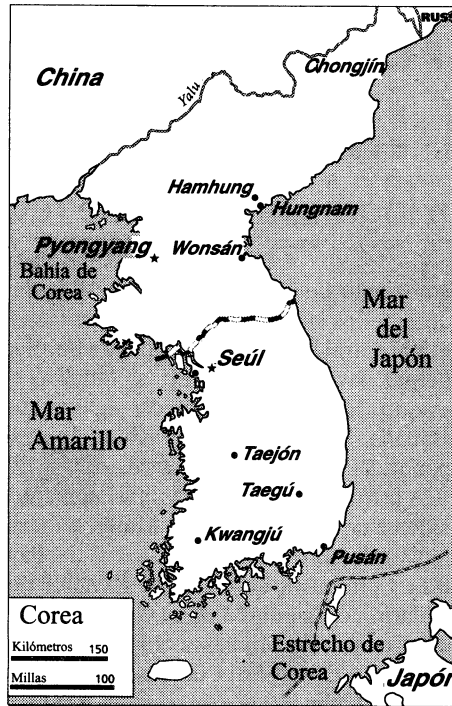
Editoriales en la prensa norcoreana han pedido que Washington retire las armas nucleares emplazadas en el sur de Corea. Si bien Washington dice que retiró sus armas nucleares de la península en la década de 1970, mantiene su posición oficial de que “ni confirma ni niega” estas demandas.

Sin embargo, barcos y submarinos de la Séptima Flota naval estadounidense portan armas nucleares, y forman parte de un despliegue militar que incluye 37 mil soldados en Corea del sur.

El presidente Bush sentó la pauta para el aumento de las amenazas contra el norte durante su discurso sobre el Estado de la Unión norteamericana el 28 de enero. “En la península coreana un régimen opresor rige a un pueblo que vive atemorizado y hambriento”, dijo. El gobierno de Corea del norte “está usando su programa nuclear para incitar al temor y buscar concesiones. América y el mundo no serán chantajeados”.

Representantes del Partido Demócrata apoyaron la posición de Bush. En su respuesta oficial el gobernador del estado de Washington, Gary Locke, declaró su apoyo al presidente “al trabajar con nuestros aliados y con Naciones Unidas para eliminar la amenaza que representan Saddam Hussein y [el presidente norcoreano] Kim Jong-Il”.

Una semana antes el senador Edward Kennedy de Massachusetts, reconocido liberal del Partido Demócrata, dijo ante el Club de Prensa Nacional que la Casa Blanca debía decelerar su campaña bélica contra



El anhelo irreprimible del pueblo coreano por reunificar su nación es un importante obstáculo para los objetivos imperialistas encabezados por Washington en esa zona.

Iraq y permitir más tiempo para las inspecciones de armas. “La amenaza de Iraq no es inminente”, dijo, “y distraerá a América de las dos amenazas más inmediatas a nuestra seguridad: el peligro claro y presente del terrorismo y la crisis con Corea del Norte”.

La discusión sobre el ataque aéreo coincide con el punto donde se había quedado la administración del presidente William Clinton en 1994. La BBC informó en diciembre que Clinton durante una cena de empresarios en Holanda había dicho, “Nosotros en realidad teníamos planes para atacar a Corea del norte y destruir sus reactores y les dijimos que atacaríamos a menos que pusieran fin a su programa nuclear”.

El acuerdo de 1994 se dio poco después de hacerse esas amenazas. Según dicho convenio, el norte acordó cerrar el reactor de Yongbyon y otros dos en construcción. Por su parte Washington acordó encabezar un consorcio de países y empresas para la construcción de dos reactores de agua ligera para producir electricidad, a terminarse este año. Funcionarios estadounidenses insistieron que estos reactores produjeran una cantidad de derivados utilizables para armamentos inferior a la del complejo de Pyongbyon.

Se garantizaron entregas anuales de 500 mil toneladas de combustible pesado para permitir que Corea del norte pudiera compensar la pérdida de capacidad productiva de energía. Y se prometieron suministros de alimentos para ayudar a responder a desastres naturales que habían azotado la región.

En un artículo que analizaba la falta de progreso en la construcción de los reactores, el *Wall Street Journal* destacó el 30 de enero que Pyongyang también tenía entendido que el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo financiarían las modificaciones y mejoras a su red eléctrica para hacerla compatible con los nuevos reactores.

Sin embargo, declaró el *Journal*, “la semana pasada funcionarios estadounidenses dieron su señal más clara de que el acuerdo en cual se basaba el proyecto de energía nuclear de 4.6 mil millones de dólares ha sido dañado de forma irreparable”. Hasta ahora, continuó, el proyecto “ha consistido principalmente en echar abajo una montaña y abrir el enorme agujero donde se va a ubicar la planta nuclear”.

Presión política sobre Seúl

Entretanto, a fines de enero se celebraron conversaciones entre los gobiernos de Pyongyang y Seúl. Las partes acordaron completar enlaces ferroviarios, y abrir carreteras en el oeste de la península.

Entre los factores por los que últimamente el gobierno sudcoreano se ha distanciado de las acciones y amenazas de Washington están las protestas enormes y ampliamente diseminadas en Corea del sur a fines del año pasado. Las acciones se desataron cuando dos soldados estadounidenses fueron exonerados por un tribunal militar después que su vehículo barreminas atropelló y mató a dos jóvenes sudcoreanas. Las protestas permitieron observar la amplia oposición que existe contra la presencia de soldados norteamericanos en la península coreana. Los manifestantes han explicado que consideran que el gobierno estadounidense representa una mayor amenaza de guerra que el estado obrero en el norte.

NUEVA INTERNACIONAL UNA REVISTA DE POLÍTICA Y TEORÍA MARXISTAS



Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial

El ataque de Washington contra Iraq

Jack Barnes explica que los irremediables conflictos sociales y políticos del sistema capitalista y la inestabilidad existentes antes de la guerra del Golfo de 1990-91 —y que subyacían detrás de todo—, sólo se acentuaron tras la guerra. Entre ellos están los conflictos de los gobernantes estadounidenses con los dos estados obreros que representan su mayor problema: Corea del norte y Cuba. En el no. 1 de Nueva Internacional. US\$13.00

Pídala del sitio web: www.pathfinderpress.com

Saludan pelotón femenino en feria del libro de La Habana

Dos nuevos títulos abordan logros, defensa de revolución socialista cubana

**POR MARTÍN KOPPEL
Y ARRIN HAWKINS**

LA HABANA—“Este libro muestra a Teté como un ejemplo para los jóvenes, tanto mujeres como hombres. Muestra lo que es un revolucionario”, dijo el general de brigada Harry Villegas en el lanzamiento de *Marianas en combate: Teté Puebla y el Pelotón Femenino Mariana Grajales en la guerra revolucionaria cubana, 1956-58*. La editorial Pathfinder publicó recientemente el libro tanto en inglés como en español.

En el evento del 3 de febrero también se presentó un segundo título de Pathfinder, *October 1962: The 'Missile' Crisis as Seen from Cuba* (Octubre de 1962: La crisis 'de los misiles' vista desde Cuba), por Tomás Diez Acosta. Al encuentro, organizado como parte de la Feria Internacional del Libro de La Habana, asistieron casi 100 personas.

Además de Villegas, hablaron la general de brigada Delsa Esther “Teté” Puebla y Mary-Alice Waters, editora de *Marianas en combate*. El libro *October 1962* lo presentó Carlos Lechuga, quien fuera nombrado

embajador de Cuba ante Naciones Unidas durante los sucesos decisivos descritos en el libro. Iraida Aguirrechu, jefe de política actual para Editora Política, moderó el evento. Editora Política, con sede en La Habana, ha publicado una edición en español del libro de Diez Acosta.

A la tribuna se sumaron Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas y miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba; el comandante Belarmino Castilla Mas, un vicepresidente del Consejo de Ministros cubano; y el autor Tomás Diez Acosta, del Instituto de Historia de Cuba.

Entre el público hubo numerosos veteranos combatientes revolucionarios. Muchos de ellos, como Puebla, habían participado en la guerra revolucionaria, dirigida por el Ejército Rebelde y el Movimiento 26 de Julio, que el primero de enero de 1959 derrocó a la dictadura de Fulgencio Batista, la cual era respaldada por Washington. Lilia Rielo había sido una de las compañeras de lucha de Puebla en el Pelotón Femenino Mariana Grajales, la unidad de combate de mujeres en el Ejército Rebel-

de. El general de brigada Rolando Kindelán había subido a la Sierra Maestra junto con Teté Puebla en julio de 1957 para incorporarse al ejército guerrillero dirigido por Fidel Castro; actualmente es presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana en La Habana.

También estuvo presente el general de brigada Rafael Moracén Limonta, responsable de relaciones internacionales de la Asociación de Combatientes. La asociación, muchos de cuyos miembros asistieron al evento, la integran combatientes revolucionarios de diversas generaciones, desde la guerra revolucionaria hasta las misiones cubanas de solidaridad internacionalista por todo el mundo.

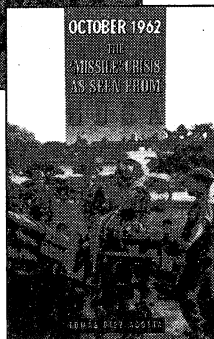
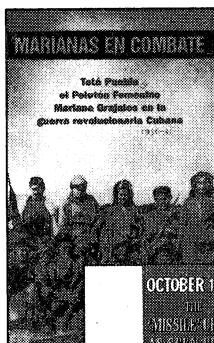
Aguirrechu destacó que *Marianas en combate* es el más reciente en una creciente serie de libros y folletos de Pathfinder sobre la Revolución Cubana, muchos de los cuales se han presentado en la Feria Internacional del Libro de La Habana en los últimos años. Mencionó *Episodes of the Cuban Revolutionary War* (Pasajes de la guerra revolucionaria cubana) y *The Bolivian Diary* (El diario de Bolivia) de

LEA DE PATHFINDER

Marianas en combate

Teté Puebla y el Pelotón Femenino Mariana Grajales en la guerra revolucionaria cubana, 1956-58

La general de brigada Teté Puebla, la mujer de más alto grado en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, se unió en 1956 a la lucha para derrocar a la dictadura de Fulgencio Batista, que era respaldada por Washington. Tenía 15 años de edad. Esta es su historia: desde la actividad clandestina en las ciudades, hasta desempeñarse como oficial en el primer pelotón femenino del victorioso Ejército Rebelde. Por casi 50 años, su vida ha estado entrelazada con la lucha por transformar el estado social y económico de la mujer, curso de acción inseparable de la revolución socialista cubana. También se edita en inglés. **US\$14** Precio de introducción para miembros del Club de Lectores de Pathfinder **US\$11**.



Octubre de 1962

La crisis 'de los misiles' vista desde Cuba
TOMAS DIEZ ACOSTA

En octubre de 1962, durante lo que ampliamente se conoce como la crisis de los misiles cubanos, Washington empujó al mundo al borde de la guerra nuclear. Se narra aquí, por primera vez, la historia completa de ese momento histórico desde la óptica del pueblo cubano. Guiado por el gobierno revolucionario de Cuba, por su determinación de defender la soberanía del país y su revolución socialista, bloqueó los planes de Washington de lanzar un ataque militar y abrió una vía para resolver la crisis, salvando así a la humanidad de las consecuencias de un holocausto nuclear. En inglés. **US\$24**
En español, por Editora Política, **US\$17**

Adquíralos en las librerías listadas en la penúltima página o de www.pathfinderpress.com



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Delsa Esther 'Teté' Puebla, general de brigada de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, habla el 3 de febrero en la presentación de *Marianas en Combate: Teté Puebla y el Pelotón Femenino Mariana Grajales en la guerra revolucionaria cubana, 1956-58*. También hablaron el general de brigada Harry Villegas y Mary-Alice Waters, presidenta de la Pathfinder (a la izquierda de Teté). Recuadro: la teniente Teté Puebla, segunda al mando de la Caravana de la Libertad femenina que atravesó Cuba hasta llegar a La Habana tras el triunfo revolucionario de 1959.



Ernesto Che Guevara; *Pombo: un hombre de la guerrilla del Che* por Harry Villegas; *Haciendo historia: Entrevistas con cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba*; *Playa Girón/Bahía de Cochinos* por Fidel Castro y José Ramón Fernández; y *De la sierra del Escambray al Congo* por Victor Dreke. Aguirrechu presentó a Waters como la presidenta de Pathfinder y miembro del Comité Político del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos (la presentación de Waters aparece en la página 16).

Waters señaló que por todo el mundo hay números crecientes de jóvenes que, "como la joven Teté de este libro, no están dispuestos a aceptar las realidades brutales del mundo capitalista en el que viven. Entre ellos existe una pequeña pero creciente vanguardia que comienza a buscar, con más y más insistencia, entre las experiencias de anteriores luchas revolucionarias, las lecciones que puedan ayudar a señalar el camino en el mundo actual".

Pathfinder ha publicado la historia de Teté Puebla y el Pelotón Femenino Mariana Grajales, al igual que los demás libros mencionados por Aguirrechu, porque el ejemplo de la Revolución Cubana es deci-

sivo, dijo Waters. Estos libros demuestran que "únicamente a través de una lucha intransigente para destruir el poder estatal de los gobernantes capitalistas y reemplazarlo con el poder del pueblo trabajador puede abrirse la puerta al 'otro mundo' que con tanta frecuencia" exigen los jóvenes que hoy día comienzan a integrarse a la actividad política.

Waters señaló que en un espacio de pocos años, la revolución socialista cubana "ha impulsado el tipo de avances en la situación económica y social de la mujer que tardaron bastante más de un siglo de lucha para lograrse parcialmente en el mundo imperialista, y que aún son un sueño lejano para cientos de millones de mujeres en todo el llamado tercer mundo".

Al tomar la palabra, la general Puebla explicó con sentido de humor que "no fue nada fácil hacer la entrevista. Fueron dos entrevistas. El compañero Villegas casi me encerró en su oficina" con los entrevistadores para lograrla. "Se puede hablar mucho de la guerra revolucionaria, de lo que hicieron otros compañeros", dijo, "pero me es muy difícil hablar de mí".

"Este libro refleja parte de mi vida", dijo Puebla, "desde que era joven y en la guerra revolucionaria, y el trabajo que ha rea-

lizado la mujer cubana durante los 44 años de la revolución".

Señaló la participación de la mujer en organizaciones de masas como la Federación de Mujeres Cubanas; la integración de un creciente número de mujeres a la fuerza laboral; la participación de cuadros revolucionarios que son mujeres a la labor de ganar apoyo para la revolución entre los campesinos cubanos mientras trabajan junto a ellos en los campos; y el trabajo que realizan muchas mujeres al ayudar a los hijos y familiares de las víctimas de guerra.

"Uno de los logros más grandes es la incorporación de la mujer a las tareas de la revolución", dijo Puebla. El liderazgo revolucionario cubano, comenzando con Fidel Castro, ha promovido activamente este proceso, recalcó.

Villegas, vicepresidente ejecutivo de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, comenzó citando la presentación de *Marianas en combate* por el Comandante de la Revolución Juan Almeida, presidente de la asociación. El relato de Teté Puebla, escribe Almeida, permite que los lectores "palpen su fibra revolucionaria, se adentren en las bondades y firmeza de nuestra revolución".

Villegas y Puebla crecieron juntos en Yara, en la parte oriental de Cuba, y él concentró sus palabras en algunas de las experiencias que compartieron. "Teté se incorporó a la lucha clandestina en Yara, un pueblo chiquito donde todos se conocían", lo que aumentaba los peligros. El ejército de la dictadura batistiana mantenía en el pueblo una presencia intimidante, y los chivatos informaban al régimen sobre toda actividad "sospechosa", recordó.

Entre los primeros en integrarse

En 1956, de adolescente, Teté estuvo entre los primeros en integrarse a una célula clandestina del Movimiento 26 de Julio, que organizó la lucha en Yara. "Estoy hablando de una muchacha de 15 años, que bailaba, jugaba, se reía, que disfrutaba de la vida, pero en el momento que fue necesario luchar por su patria, se incorporó a la lucha revolucionaria".

En julio de 1957 se volvió demasiado peligroso para que Puebla permaneciera en Yara. Unos meses más tardes, cuando Villegas llegó a la Sierra Maestra para integrarse al Ejército Rebelde, "ya Teté estaba ahí", dijo. Su presencia en la comandancia del Ejército Rebelde impactó mucho a Villegas. "Se imaginan la alegría que aquello representó para mí que estuviera

SIGUE EN LA PAGINA 18

'Un libro para quienes luchan hoy en las primeras filas en el mundo'

POR MARY-ALICE WATERS

[A continuación publicamos las palabras de Mary-Alice Waters en la presentación del nuevo libro de Pathfinder *Marianas en combate: Teté Puebla y el Pelotón Femenino Mariana Grajales en la guerra revolucionaria cubana, 1956-58*, celebrada el 3 de febrero en el ámbito de la Feria Internacional del Libro de La Habana. En el evento se presentó también el libro de Pathfinder *October 1962: The 'Missile Crisis' as Seen from Cuba* (Octubre de 1962: La crisis 'de los misiles' vista desde Cuba), por Tomás Diez Acosta.

[En el encuentro, hablaron también sobre *Marianas en combate* los generales de brigada Teté Puebla y Harry Villegas. Carlos Lechuga, quien fuera nombrado embajador de Cuba ante Naciones Unidas durante la Crisis de Octubre de 1962, habló sobre el libro que trata ese tema (ver artículo en la página 14). Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*.]



Primero, gracias a todos los presentes aquí esta tarde por brindarnos el honor de compartir con ustedes la presentación de *Marianas en combate*. Ante todo agradecemos a la compañera Teté y a los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; al compañero Juan Almeida, autor del prólogo; a Pombo [Harry Villegas] y a toda la dirección de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, cuyo apoyo y entusiasmo por este libro hicieron posibles nuestros esfuerzos colectivos. También cabe agradecer especialmente a la compañera Iraida [Aguirrechu]: sin sus habilidades editoriales y su colaboración infatigable, no se habría completado ni este libro ni la excelente obra del compañero Tomás Diez sobre la Crisis de Octubre, de la cual también estamos presentando la traducción al inglés esta tarde.

Y nos complace en particular que el compañero Lechuga también nos acompañe hoy para hablar sobre esa obra.

Otros de los presentes hablarán sobre el significado que *Marianas en combate* tiene para ustedes aquí en Cuba. Yo, por mi

parte, sólo quiero decir unas palabras sobre la importancia que tiene este libro para nosotros en Estados Unidos y otros países.

Nos agrada mucho que se esté presentando *Marianas en combate* no solo aquí en La Habana sino en otras partes de Cuba. Sin embargo, Pathfinder, una editorial comunista con sede en Nueva York, no ha publicado este libro, tanto en español como en inglés, para traerlo a Cuba. Eso sería no solo presumido sino algo mucho más allá de nuestros

experiencias de luchas revolucionarias anteriores, las lecciones que puedan ayudar a señalar el camino en el mundo actual.

Las decenas de miles de jóvenes que protestan en Washington y Londres contra la guerra, o que se dirigen hacia los campamentos de Porto Alegre, aún creen, en su gran mayoría, que es posible domesticar al imperialismo, persuadir y presionarlo, avergonzarlo para que adopte una postura más benigna. Hay muchos que creen que



CORTESÍA DE TETÉ PUEBLA

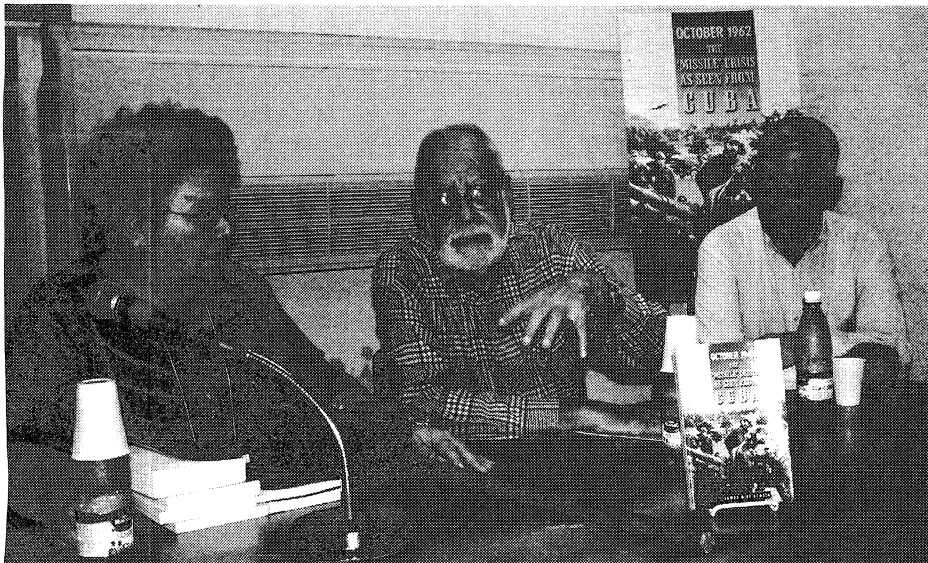
Lilia Rielo, Teté Puebla, Isabel Rielo y Raúl Castro Mercader a finales de 1958 en Holguín, luego que el Ejército Rebelde liberara la ciudad.

modestos recursos. Hemos publicado la historia de Teté Puebla y del Pelotón Mariana Grajales porque lo necesitan aquellos que se encuentran en las primeras filas de la lucha por la liberación nacional y el socialismo por todo el mundo, incluso los que vivimos y llevamos a cabo actividad política obrera en Estados Unidos.

Ya en el día de hoy —y en el futuro que rápidamente nos va llegando en un país tras otro— hay crecientes legiones de jóvenes que, como la joven Teté de este libro, no están dispuestos a aceptar las realidades brutales del mundo capitalista en que viven. Entre ellos existe una pequeña pero creciente vanguardia que comienza a buscar, con más y más insistencia, entre las

sus propios amos imperialistas que hablan francés o alemán o sueco con acento antiamericano ofrecen una alternativa más bondadosa, más humana, bajo la cual pueden buscar refugio.

Muchos de estos jóvenes aún no han llegado a la conclusión a partir de sus dolorosas experiencias propias y con la ayuda del estudio de la historia —como muchos de ustedes comenzaron a comprender hace unos 50 años— que las reformas duraderas no son posibles salvo mediante una lucha revolucionaria. Como se dice en inglés, el leopardo no puede cambiar de manchas. Únicamente a través de una lucha intransigente para destruir el poder estatal de los gobernantes capitalistas y reemplazarlo con



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

Carlos Lechuga, designado embajador de Cuba ante Naciones Unidas durante los sucesos de 1962, habla en la presentación de "Octubre de 1962: la crisis 'de los misiles' vista desde Cuba", editado en inglés por Pathfinder. A la derecha está su autor, Tomás Díez Acosta, y a la izquierda Iraida Aguirrechu de Editora Política de La Habana, quien presidió la reunión, y coeditora de la edición en español publicada en Cuba del libro.

el poder del pueblo trabajador, como hicieron ustedes aquí en Cuba, se puede abrir la puerta al "otro mundo" que con tanta frecuencia se exige.

Este es el mundo —hoy— en el cual cobra tanta importancia el ejemplo concreto de Teté. El conocer su historia eleva nuestra confianza en nuestra capacidad de luchar y vencer. A través de su relato, llegamos a reconocer que las revoluciones no son obra de dioses o de diablos, sino que

están hechas de barro humano, por seres humanos comunes y corrientes como los hombres y mujeres que conocemos en estas páginas. Son la obra de hombres y mujeres que, como dijo el gran líder revolucionario norteamericano Malcolm X, despiertan para descubrir su propia valía y dignidad, y toman en sus manos el futuro de la humanidad, logrando lo imposible porque aún no han aprendido que no se puede hacer. Y al hacerlo, se transforman a medi-

da que transforman su mundo.

Las mujeres jóvenes, ante todo, responderán al ejemplo de las Marianas. Se identificarán con el retrato de Teté que se desprende de estas páginas: con su creciente audacia y valentía en combate, con su competencia, firmeza y humanidad en las batallas de la vida. Las mujeres en todos los lados que luchan por su emancipación, por el derecho a vivir y trabajar como seres iguales, se ven reflejadas en las Marianas, quienes superaron los prejuicios hasta de algunos de sus compañeros más revolucionarios, y demostraron en combate que las mujeres del Ejército Rebelde, habiendo asumido ya todos los demás deberes de la revolución, también eran capaces de pelear con el fusil en la mano, no delante ni detrás de los hombres, sino al lado suyo.

Asimismo, a través de esta historia llegamos a apreciar aún más la talla y la conciencia de clase del liderazgo de la Revolución Cubana desde sus primeros días. Alcanzamos a comprender cómo y por qué ese liderazgo ha logrado unificar y movilizar al pueblo cubano para mantener a raya por más de 40 años el poderío imperial del coloso norteamericano.

Avances de la mujer en Cuba

En el breve espacio de unas décadas, la Revolución Cubana ha impulsado el tipo de avances en la situación económica y social de la mujer que tardaron bastante más de un siglo de lucha para lograrse parcialmente en el mundo imperialista, y que aún son un sueño lejano para cientos de millones de mujeres en todo el llamado tercer mundo. Los logros de la Revolución Cubana han refutado de manera rotunda a quienes superficialmente alegan que el marxismo, el comunismo, en su teoría no ofrece el lugar debido a la opresión milenaria de la mujer, ni en su práctica el espacio para erradicar esa condición.

Para concluir, quisiera volver al principio. A este público no hace falta recordarle que *si estamos* a pocas semanas del inicio de una agresión en gran escala organizada por Washington contra el pueblo de Iraq. Este ataque se dará conforme los rivales imperialistas pelean entre sí por una nueva repartición del mundo: por el control del petróleo y de otros recursos naturales e instalaciones estratégicas que son vitales no sólo para que sigan explotando a los trabajadores y agricultores del mundo sino hasta para su propio equilibrio económico y social.

La febril burbuja especulativa del capi-

SIGUE EN LA PAGINA 19

Contribuya al Fondo de Libros para Cuba

Perspectiva Mundial insta a sus lectores a contribuir al Fondo de Libros para Cuba, el cual permite responder a las solicitudes de bibliotecas, escuelas y otras instituciones cubanas de títulos editados por la Pathfinder. Significa también que a cubanos se les pueden vender a precios costeables en eventos como la Feria Internacional del Libro.

Tras concluir el evento en la capital, donde la Pathfinder tuvo un stand en la feria este año, la editorial está llevando sus libros a otras ciudades. En el curso de ferias anteriores, ante solicitudes hechas por bibliotecarios, estudiantes, trabajadores, soldados y demás, la Pathfinder ha hecho numerosas donacio-

nes a diversas instituciones cubanas.

El último día de la feria en La Habana, además, la editorial puso sus títulos a la venta en pesos cubanos. Muchos quienes han visitado su stand en años anteriores aguardan entusiasmados por la oportunidad de leer libros sobre la lucha de clases internacional, la política obrera en Estados Unidos, la lucha por la emancipación de la mujer y muchas cuestiones más.

Para contribuir, por favor envíe su cheque o giro a nombre de *Perspectiva Mundial*, indicando que es para el "Fondo de Libros para Cuba", a: *Perspectiva Mundial*, 410 West Street, New York, NY 10014.

Saludan pelotón femenino en feria del libro de La Habana

VIENE DE LA PAGINA 15

una compañera de mi pueblo ahí”.

En los meses siguientes, explicó Villegas, “Teté cumplió misiones importantes”. En julio de 1958, tras derrotar una importante ofensiva del ejército, la dirección del Ejército Rebelde entregó a la Cruz Roja Internacional varios cientos de soldados capturados, para cuya entrega obligó al régimen de Batista a aceptar una tregua.

“Teté fue designada por Fidel como mensajera para que fuera a plantearle al ejército un convenio para la entrega de los prisioneros”, dijo Villegas. “Fue ahí con una banderita blanca, arriesgando la vida”. Tuvo que dar el mensaje a Merob Sosa, un oficial del ejército batistiano reconocido por ser responsable de asesinatos y abusos contra los campesinos y la población rural.

Las ‘Marianas’

En septiembre de 1958, Puebla llegó a ser fundadora y segunda al mando del Pelotón Femenino Mariana Grajales, unidad integrada sólo por mujeres.

“Las Marianas”, explicó Villegas, “era un grupo de 13 mujeres decididas y audaces que combatieron con las armas en la mano”. A Fidel Castro le costó convencer a todos los miembros del mando del Ejército Rebelde de que era correcto formar el pelotón “y que las mujeres realmente podían empuñar las armas al igual que los hombres. Pero lo logró”, dijo Villegas. Como teniente en el ejército guerrillero, Puebla participó en numerosos batallas, varias de las cuales describe en el libro.

“El pelotón de las Marianas fue un elemento extraordinariamente importante para moralizar más todavía a las tropas del Ejército Rebelde”, apuntó Villegas.

Después de la victoria de las fuerzas revolucionarias en enero de 1959, “Teté no podía vivir de la gloria de que había subido a la Sierra o que era una de las Marianas”, dijo Villegas. “Asumió varias responsabilidades, tanto directora del Departamento de Asistencia a las Víctimas de Guerra y sus familiares como encargada de educación en el Ejército Oriental y luego directora del Plan Ganadero Guaicanamar en Jaruco, en la provincia de La Habana.

“Se ve en Teté un ejemplo de fibra revolucionaria, un ejemplo a imitar”, dijo Villegas. “Por eso hay que leerse este libro”.

Al iniciar la parte del programa sobre el libro *October 1962*, Aguirrechu señaló que la edición en español de Editora Política se había agotado muy pronto, y que se estaba

haciendo una reimpresión. Después presentó a Mary-Alice Waters.

“En Estados Unidos se han publicado cientos de libros sobre lo que se conoce comúnmente allá como la ‘crisis de los misiles’. Pero hasta octubre del año pasado, no existía ni un libro —ni uno solo— que no tratara esos sucesos como un conflicto de la guerra fría entre dos superpotencias en el cual prácticamente no figuraban el gobierno revolucionario ni el pueblo de Cuba. Eran como la película *Trece días*, donde se muestra a Cuba una o dos veces como si fuera una plataforma de lanzamiento de artillería antiaérea llena de palmeras, y nada más”.

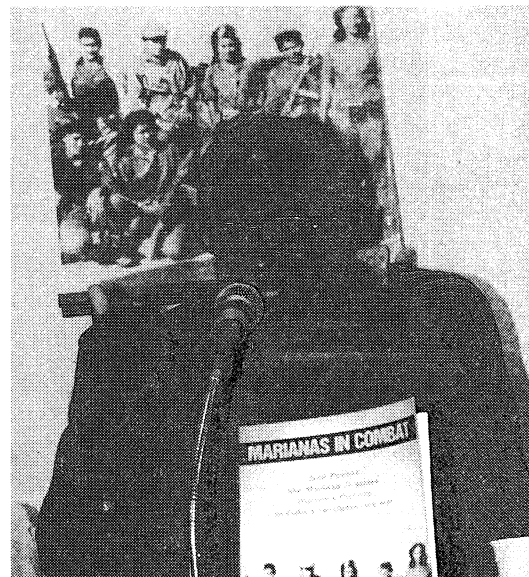
El gran mérito del libro de Tomás Diez, dijo Waters, “es que sitúa directamente en el centro de la pantalla el hecho que la Crisis de Octubre comenzó con la reacción de Washington ante lo que ocurrió el primero de enero de 1959. La determinación de destruir a la Revolución Cubana se aceleró tras la victoria del pueblo cubano en Playa Girón y con los nuevos preparativos de Kennedy para invadir a Cuba. No fue la capacidad de ‘sabios estadistas’ de Kennedy o de Jruschov lo que impidió un holocausto nuclear, según alegan frecuentemente sus apologistas”.

Varios días después de iniciada la crisis, señaló Waters, el Pentágono le informó a Kennedy acerca del asombroso saldo de vidas norteamericanas que cobraría la resistencia cubana ante una invasión, y “por lo tanto el precio político para él, su administración y el lugar que ocuparía en la historia”. Lo que frenó la mano de Washington fue “la determinación serena y, ante todo, la disposición de combate de millones de cubanos para defender su soberanía y su revolución socialista”.

“Fue también esa voluntad lo que ayudó a captarme a mí y a otros miembros de mi generación en Estados Unidos a una vida de apoyo a la Revolución Cubana y al movimiento comunista”, dijo Waters.

Carlos Lechuga subrayó que el libro trata la Crisis de Octubre desde la óptica cubana, diciendo la verdad sobre los hechos. Ante todo, dijo, explica que la causa del conflicto “no fue otra que la política agresiva de los Estados Unidos contra Cuba desde los primeros días de la revolución” (ver página 20).

En los meses previos a octubre de 1962, la administración incrementó sus actos de sabotaje, atentados contra dirigentes cuba-



JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

El general de brigada Harry Villegas en la presentación de *Marianas en combate*.

nos y otras acciones contrarrevolucionarias contra Cuba, al tiempo que intentaba aislar a Cuba diplomáticamente.

“La posición de Cuba siempre estuvo basada en principios, en defensa de su soberanía, defendiendo el derecho de tener las armas que considerara necesarias para ripostar las agresiones de que era víctima”, dijo Lechuga. Cuba “no cedió en su derecho de negarse a ser inspeccionada ni admitió negociar con merma de su independencia”.

La dirección cubana, dijo, actuó a partir del hecho que “la seguridad del país depende sobre todo del coraje, la determinación y la voluntad del pueblo de participar en su defensa”.

Los asistentes compraron cerca de 90 ejemplares en español y 15 en inglés de *Marianas en combate*. También compraron 46 ejemplares de *October 1962* en inglés.

En las discusiones después del programa, varias personas comentaron que les había llamado la atención la explicación de Waters de que Pathfinder no publica libros como *Marianas en combate* y *October 1962* a fin de traerlos a Cuba, “aunque nos alegra que tengan una buena acogida aquí”. Pathfinder ha publicado la historia de Teté Puebla y el Pelotón Mariana Grajales, dijo Waters, “porque lo necesitan aquellos que se encuentran en las primeras filas de la lucha por la liberación nacional y el socialismo por todo el mundo, incluso los que vivimos y llevamos a cabo actividad política obrera en Estados Unidos.” ■

Para luchadores

VIENE DE LA PAGINA 17

tal financiero en los años 90 —que se basó, no en la expansión de la capacidad productiva, sino en la inflación del capital ficticio de papel, de gigantescas deudas— ahora se está colapsando, como sabíamos que tenía que suceder. La depresión mundial que marcará las primeras décadas del siglo veintiuno se está desarrollando de forma acelerada.

En este mundo, ni Bush ni Blair ni Schröder ni Chirac se ve impulsado por motivos irracionales, cualquiera que sea su desequilibrio mental individual. Están actuando como los representantes responsables y competentes de las clases a nombre de las cuales hablan. Lo que estamos viendo y viviendo no es una política escogida; es el desarrollo reglamentado del capital: con las consecuencias desastrosas que seguirá creando para el pueblo trabajador en todas partes del mundo hasta el día que seamos lo suficientemente fuertes para poner fin a ese sistema de una vez por todas.

Actos de resistencia, valentía

Pero es precisamente en este mundo donde los actos de resistencia y de valentía y de afirmación propia, como las acciones de las que nos enteramos en las páginas de *Marianas en combate*, también se van acelerando. Desde Palestina hasta Corea —tanto del sur como del norte—; desde la Batalla de Ideas en las fábricas, los campos y las aulas de Cuba, hasta las plantas empacadoras de Minnesota y las prisiones del imperio donde hoy día están encerrados nuestros cinco compañeros cubanos junto con unos dos millones de sus hermanos y hermanas, entre quienes realizan su trabajo político, llevando el ejemplo de la Revolución Cubana a nuevos frentes.

Marianas en combate no solo se venderá en librerías y se leerá en bibliotecas por todo el mundo. Lo llevarán trabajadores y jóvenes conscientes a las calles de barrios populares, a los recintos universitarios, a las entradas y en los vestuarios de fábricas y minas, a los campos: donde sea que haya trabajo que hacer hoy día para sembrar conciencia revolucionaria, sembrar ideas, preparar el futuro.

Por eso nosotros —en Estados Unidos— necesitamos este libro, tanto en inglés como en español. Por eso estamos tan orgullosos de estar con ustedes hoy para presentar *Marianas en combate*. ■

Presentan en feria primera edición en español de *Malcolm X habla a la juventud*

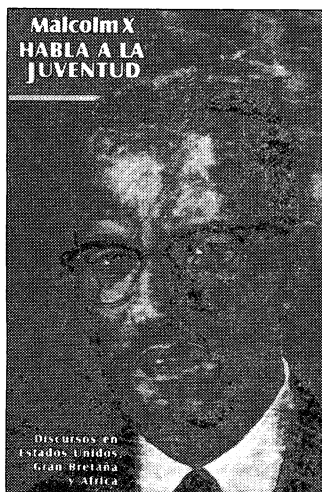


JONATHAN SILBERMAN • PERSPECTIVA MUNDIAL

LA HABANA—Más de cien personas asistieron el 8 de febrero a la presentación de *Malcolm X habla a la juventud*, editado en español por Casa Editora Abril, editorial de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, y de las

ediciones en inglés y español publicadas por la editorial Pathfinder de Nueva York. El acto se realizó en el marco de la recién concluida XII Feria Internacional del Libro de La Habana. Esta es la primera vez que se publica en Cuba una colección de discursos de Malcolm X, algo que subrayaron varios de los oradores. La Abril lo publicó en respuesta al amplio interés que existe entre cubanos por el dirigente revolucionario nacido en Estados Unidos. Herminio Camacho, director de Abril (hablando en el recuadro) moderó el acto. Los otros oradores fueron (desde la izquierda) Iroel Sánchez, presidente del Instituto Cubano del Libro; Enrique Ubieta, director de la revista *Contracorriente*; y Mary-Alice Waters presidenta de Pathfinder.

La presentación recibió una amplia publicidad en el diario de la feria del libro, en informes televisivos que cubrieron la feria y en el sitio web de ésta. Entre los asistentes hubo estudiantes de la Universidad de La Habana, personas que habían visitado el stand de Pathfinder y dirigentes de la UJC. Los participantes compraron cerca de 100 ejemplares de la edición en español y más de 40 en inglés. Fue uno de los libros más solicitados en el stand de Pathfinder durante los 11 días de la feria. ■



Crisis 'de los misiles' vista desde Cuba

Ex embajador cubano ante ONU insta a leer libro sobre crisis de 1962

POR CARLOS LECHUGA

[A continuación aparece la presentación que hizo Carlos Lechuga el 3 de febrero durante el acto que celebró la publicación del libro *Octubre de 1962: la crisis 'de los misiles' vista desde Cuba* editado en inglés por Pathfinder de Nueva York, y en español por Editora Política de La Habana. El acto tuvo lugar dentro del marco de la recién concluida Feria Internacional del Libro de La Habana (ver artículo en página 14).

[Lechuga asumió el cargo de embajador de Cuba ante Naciones Unidas durante la Crisis de Octubre de 1962. Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*.]



Tomás Diez Acosta, el autor del libro que hoy presentamos, es un acucioso investigador de bien ganados méritos y un profundo analista de la más importante y peligrosa crisis del periodo de la Guerra Fría, la Crisis de Octubre. Tomás Diez, durante la crisis, no estuvo ni en Moscú ni en Washington, pero sí en una unidad militar en Cuba como instructor político, lo que le ha permitido tener una visión profunda y multifacética de aquel importante episodio histórico. Esa experiencia juvenil, valiosa por su vivencia, unida a sus extensas indagaciones académicas y como historiador, le aportan a esta obra un gran valor por el examen que hace desde el punto de vista cubano, lo que es de particular interés para conocer lo que realmente sucedió, sin tergiversaciones ni adulteraciones.

El libro contiene un gran caudal de nueva información extraída de los archivos cubanos y de aportes de entrevistas con participantes directos de aquellos hechos. También citas de documentos desclasificados de los Estados Unidos que aclaran muchos aspectos del conflicto.

Durante un tiempo, y todavía hoy, se ha tratado de adulterar la verdadera causa de aquel dramático trance, que no fue otra que la política agresiva de los Estados Unidos contra Cuba desde los primeros días de la revolución y que se desarrolló en dos vertientes bien definidas. Una de ellas, la clandestina, tuvo a la Agencia Central de Inteligencia como brazo ejecutor y la otra, la



BOHEMIA

En el curso de la crisis, explicó Carlos Lechuga, embajador de Cuba ante la ONU en ese entonces, quedó claro que la defensa de la revolución "depende sobre todo del coraje, la determinación y la voluntad del pueblo de participar en su defensa". Arriba, para millones el frente de batalla, durante la amenaza de Washington, estuvo en sus puestos de trabajo.

OEA, como instrumento para aislarla políticamente y facilitar de ese modo una agresión militar que ya estaba preparada para llevarla a cabo cuando surgió la crisis.

En el ámbito hemisférico Washington acudió a todos los medios para doblegar la voluntad de los gobiernos latinoamericanos con el fin de sancionar a Cuba. A los ocho meses del triunfo revolucionario se reunieron los cancilleres. Esas reuniones ministeriales se habían celebrado cuatro veces en 20 años, y después del primero de enero de 1959, en el curso de 24 meses solamente, se efectuaron cuatro, persiguiendo el objetivo de destruir la revolución. En la última del norteamericano lograron los votos suficientes para separar a Cuba de la OEA ilegalmente violando la carta de la propia organización regional que no contempla por motivo alguno la separación de ningún miembro y transgrediendo la Carta de las Naciones, que prevalece sobre la de la OEA, que no discrimina a país alguno por su régimen socio-económico. La OEA, por cierto, jugó también un papel importante en la Crisis de Octubre, pues facilitó a Was-

hington por un acuerdo apresurado del consejo de representantes del organismo, de muy discutible legalidad, y a petición del Departamento de Estado, el establecimiento del bloqueo naval alrededor de la isla.

Ya Cuba estaba reforzando su capacidad militar, como lo detalla el libro, cuando Cuba fue separada de la OEA. Las intenciones de Washington no podían ocultarse.

Las actividades subversivas, que nunca habían cesado, cobraron nueva fuerza y una mejor organización bajo el ojo vigilante de las más altas autoridades de Washington. Los planes de sabotajes y asesinatos de dirigentes, especialmente de Fidel Castro, no tenían pausa. El libro contiene una relación de esos hechos y de los planes de contingencia para invadir a Cuba.

La idea de [el entonces primer ministro de la Unión Soviética Nikita] Jruschov de proponerle a Cuba la instalación de cohetes nucleares se relata detalladamente en el libro de Tomás Diez. Estuvo motivada por la amenaza a la seguridad de su país por la instalación de los cohetes norteamericanos

“Júpiter” en Turquía e Italia y por el inminente peligro de una agresión a Cuba. Robert McNamara, secretario de defensa de [la administración de John F.] Kennedy, reveló que en octubre de 1962, cuando la crisis, Estados Unidos poseía unos 5 mil cohetes nucleares y la Unión Soviética 300. Una diferencia de 17 a 1, además de la gran desigualdad en bombarderos y otros medios estratégicos.

Es interesante leer en el libro todos los aspectos militares de la operación de la instalación de los cohetes, los errores cometidos por la dirección soviética y la claridad y visión de Cuba a lo largo de todo el proceso, la razón principal por la cual se aceptaron las armas estratégicas y la evolución de las negociaciones diplomáticas.

Libro detalla operaciones

Episodios como los de la preparación en la URSS de todos los efectivos y medios militares, su traslado a Cuba y la instalación en nuestro territorio, nos ofrece una visión clara de aquel gigantesco esfuerzo. Las tropas y el material militar se embarcaron en siete puertos y los barcos realizaron 185 travesías para trasladar esa fuerza militar. Los detalles de la operación se leen en el libro como escenas de una obra de gran dramatismo, con el interés adicional de que todo aquello ocurrió en medio de un clima de peligroso enfrentamiento en el ámbito internacional. Nos enteramos asimismo de los lugares de la isla donde se situaron los distintos tipos de tropas y los sistemas coherentes y las razones por las cuales pudieron ser descubiertas por la aviación norteamericana, aunque hay que decir que la inteligencia enemiga, a pesar de todos los esfuerzos que realizó, nunca descubrió el número de tropas soviéticas que estaban en Cuba.

El tema político y diplomático de la crisis que jugó un papel destacado y sus distintos matices con las posiciones de La Habana, Washington y Moscú, se reflejan en el texto fidedignamente.

Naciones Unidas trató de ser el centro de las negociaciones y numerosos países pretendieron, cuando se reuniera el Consejo de Seguridad, que liquidado el conflicto y evitada la guerra se pudiera llegar a un acuerdo a largo plazo para solucionar el diferendo entre Cuba y los Estados Unidos y terminar así las tensiones en el Caribe y borrar ese punto de fricción que ponía en peligro la paz mundial. Washington se negó a considerar la cuestión en esa forma y rechazó que Cuba participara en las negociaciones entre ellos y los soviéticos, marginando también, en la práctica, las gestiones conciliadoras del se-

cretario general de las Naciones Unidas. Al final el Consejo de Seguridad no se pudo reunir a pesar de que el punto de la crisis figuraba en su agenda. Soviéticos y norteamericanos se pusieron de acuerdo y enviaron una nota al máximo órgano de las Naciones Unidas expresando que no era necesario un debate sobre el asunto pues ya se había solucionado la crisis. Cuba envió otra nota pero en sentido contrario. Cubanos y soviéticos habían confeccionado un protocolo que reflejaba las posiciones de los tres países para ser presentado en el consejo pero Washington no lo aceptó.

Fue un proceso de discusiones muy tensas. La dirigencia cubana se enteró que el gobierno soviético aceptaba retirar los cohetes de Cuba por una transmisión de Radio Moscú. Lo cierto es que Kennedy hacía a los soviéticos continuas demandas que eran aceptadas siempre sin mucha discusión. La promesa de Kennedy de no invadir a Cuba, que Jruschov aprobó sin tener garantías, Cuba la rechazó y prueba de que era una oferta sin base alguna fue que no quiso comprometerse a terminar la guerra económica contra Cuba, descontinuar las actividades subversivas y los actos de piratería, ni las violaciones de los espacios aéreos y marítimos de nuestro territorio, y como garantía adicional reclamada por Cuba, la retirada de la Base Naval de Guantánamo. Nada de esas condiciones fueron aceptadas por Washington para que la promesa de Kennedy tuviera una base sólida. Como se dice en el libro, Cuba tenía una larga y amarga experiencia con la falta de sinceridad de Washington.

Tres ópticas de la crisis

El texto de la obra cubre todos los aspectos de la crisis y los puntos de vista de las tres partes en conflicto. Tiene además el libro una nutrida sección con documentos de Cuba de alto valor histórico.

Una de las armas de la propaganda que los norteamericanos utilizaron muy efectivamente fue el hecho de que los cohetes se instalaron en nuestro territorio de una forma clandestina, furtivamente, y no como consecuencia de un acuerdo militar legítimo entre dos naciones soberanas, como acuerdos semejantes que hace Estados Unidos con sus aliados. Fidel Castro advirtió a los soviéticos que era necesario, como una cuestión moral, que se le diera publicidad al acuerdo, pero Jruschov no lo entendió así, abriendo la posibilidad de que acusaran a la URSS y a Cuba de engañar a la opinión pública mundial.

La posición de Cuba siempre estuvo ba-

sada en principios, en defensa de su soberanía, defendiendo el derecho de tener las armas que considerara necesarias para ripostar las agresiones de que era víctima. No cedió en su derecho de negarse a ser inspeccionada ni admitió negociar con merma de su independencia.

Creo que es instructivo seguir en el libro el itinerario de todas aquellas discusiones en medio de una atmósfera enrarecida cuando muchas veces el mundo estuvo al borde de una guerra nuclear.

El epílogo se mantuvo en secreto, por distintos motivos, por Moscú y Washington, y fue el entendimiento de retirar los cohetes de Cuba a cambio de que los norteamericanos retiraran sus cohetes de Turquía e Italia. Esa cruda verdad se supo después, pero los planes norteamericanos de liquidar la revolución continuaron. Las negociaciones de la crisis no perturbaron la intención de someter a Cuba a la égida de los Estados Unidos. El desenlace de la crisis no brindó a Cuba ninguna garantía.

Reacción de soldados soviéticos

Cuando se retiraron los cohetes nucleares el pueblo se manifestó con gran indignación y no puede olvidarse la reacción negativa de militares soviéticos que estuvieron dispuestos a defendernos frente a todos los peligros. Ese aspecto humano de aquella crisis no debe olvidarse.

En el análisis del epílogo de la crisis que hace el libro se afirma que para la dirigencia revolucionaria quedó claro que el concepto de la seguridad del país depende sobre todo del coraje, la determinación y la voluntad del pueblo de participar en su defensa. Cualquier apoyo exterior estará sujeto a factores coyunturales de la política internacional aunque la solidaridad jugará siempre un papel significativo.

Sin duda los acontecimientos de aquellos días dejaron un sentimiento de desilusión y amargura debido al pobre papel político de la Unión Soviética al aceptar todas las demandas de los Estados Unidos.

Por otro lado, en el plano internacional, la situación no mejoró, no terminaron los enfrentamientos peligrosos para la paz mundial, la carrera armamentista siguió un curso acelerado con un despilfarro enorme de recursos. La situación económica de los países subdesarrollados siguió agravándose, pero como se expresa en la obra esas realidades no deben alimentar el pesimismo sobre el futuro. La historia, afirma el autor con razón, muestra que las causas justas y nobles siempre triunfan, no importa lo poderosa que sean las fuerzas que se opongan a ella. ■

Se reanuda la huelga

Noveno capítulo de 'La rebelión de los camioneros' de Pathfinder

POR FARRELL DOBBS

[A continuación publicamos el noveno capítulo de *La rebelión de los camioneros*, traducción de *Teamster Rebellion*, por Farrell Dobbs. *Perspectiva Mundial* está publicando este libro por entregas.

[*La rebelión de los camioneros* es el primero de cuatro tomos que Dobbs escribió sobre las huelgas, campañas de sindicalización y luchas políticas que transformaron al sindicato de los camioneros Teamsters en Minnesota y en gran parte del Medio Oeste en un pujante movimiento social. Dobbs fue protagonista y dirigente de esas batallas, y luego dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores por muchos años.

[Los subtítulos son de *Perspectiva Mundial*. Copyright © 2002 por Pathfinder. Se publica con autorización.]



Al vislumbrarse con certeza otra huelga, la atención se tornó con miras a apuntalar las alianzas del Local 574. Se llegó a un acuerdo con tres organizaciones agrícolas: la Asociación Día Franco para Agricultores, la Oficina Agraria Nacional y la Asociación de Hortelanos. Se estipulaba que durante la huelga los piquetes del sindicato no interferirían con los camiones de granjas si llevaban permisos del Local 574 y de la organización agrícola a la que pertenecía cada operario. A fin de evitar violaciones al acuerdo, comités de agricultores asumieron la tarea de montar piquetes en las carreteras que conducían a Minneapolis. Cuando más tarde se puso en práctica ese procedimiento, funcionó bien. Las dificultades experimentadas durante la acción de mayo se evitaron de forma considerable y entre los agricultores el sindicato gozó de una simpatía general. La opinión favorable al sindicato se acrecentó más aun por el hecho de que el carácter dual del sistema de permisos permitió que las organizaciones agrícolas condujeran sus propias campañas eficaces de reclutamiento.

Ya que el callejón de puestos en el mercado municipal de nuevo se cerraría durante el paro venidero, era necesario asegurarse que los hortelanos estuvieran fuera de esta potencial zona de batalla. Con ese fin el sindicato alquiló un estacionamiento gran-

de a pocas cuadras del distrito del mercado regular. A los hortelanos se les dio permiso que lo usaran de forma gratuita para que comerciaran con los pequeños abarroteros, dando así a los hortelanos un estímulo adicional para que cooperaran con nosotros en vista de los alquileres que les arrancaban en el callejón de puestos. A los pequeños abarroteros se les permitió recoger productos agrícolas en el nuevo mercado en carros de pasajeros, pero no se les permitió usar camiones. Para ellos eso no presentó ningún problema ya que sus compras no eran muy voluminosas. Fue tan exitoso el sistema, que se continuó incluso después que la siguiente huelga había terminado, y el sindicato recibió muestras de aprecio mediante donaciones a su comisariato.

Alianza con los desempleados

También se tomaron medidas para dar mayor seguridad a los desempleados de que su alianza con el sindicato no sería un asunto unilateral. El Local 574 se suscribió al llamado para una conferencia laboral unificada sobre los problemas de los desempleados. Esta acción de parte del que se había convertido en el sindicato más respetado de la ciudad ayudó a recalcar con vigor el deber de los trabajadores empleados de respaldar las demandas de los desempleados. Dio un nuevo ímpetu a una tendencia creciente hacia la cooperación práctica de los sindicatos y los desempleados en la lucha por mejorar el sistema de asistencia pública.

Al mismo tiempo, el Local 574 tomó medidas para establecer una coordinación organizativa más estrecha con los desempleados en la próxima huelga mediante el Consejo Central de Trabajadores de Minneapolis (MCCW). Este era un organismo de delegados, representantes de diversas organizaciones obreras, como formaciones de desempleados, sindicatos, grupos políticos sindicales, asociaciones fraternales de trabajadores, movimientos cooperativistas, jóvenes, y organizaciones femeninas de carácter obrero. Se había creado con el propósito expreso de luchar en nombre de los trabajadores desocupados. Se hizo arreglos para que esta organización inscribiera voluntarios entre los desempleados que quisieran apoyar al Local 574 en la inminente

batalla contra los patrones de la industria camionera. Se les entregaron distintivos del MCCW, entendiéndose que eso les daría condición de piqueteros oficiales bajo la dirección del comité de huelga del sindicato.

Solidaridad del movimiento sindical

Como sucedió en mayo, de nuevo se necesitaban medidas especiales para alinear al movimiento sindical de la ciudad en apoyo de nuestra lucha. Se lanzó una campaña para obtener el respaldo público de los sindicatos en todos los diversos sectores. Prácticamente todos los miembros del Local 574 participamos en el esfuerzo, llevando nuestro caso a otros sindicalistas de base, ayudando así a presionar a la cúpula de la AFL. Esto le permitió a la dirección del Local 574 lograr que se aceptara un llamado oficial de la AFL para una conferencia conjunta de todos los sindicatos de la ciudad. Esta conferencia programó una marcha sindical unida y una concentración de protesta contra las tácticas antisindicales de los patrones del camionaje, la cual se realizaría el 6 de julio de 1934.

Para las 6:00 p.m. la noche de la manifestación, los trabajadores que se concentraban para el desfile ya llenaban el área de formación en el distrito de la Plaza Bridge. Por más de una hora, un constante flujo de hombres y mujeres continuó llegando a raudales para formar columnas que se extendieron a lo largo de las calles adyacentes. A las 7:30 la cabeza del desfile dobló hacia la Avenida Nicollet, una de las principales arterias en el centro de la ciudad, en una marcha de 18 cuadras hacia el Auditorio Municipal, donde se celebró la concentración de protesta. Un escuadrón de mensajeros motorizados de la huelga de mayo se encargó de que las calles en el trayecto de la marcha estuvieran despejadas para los manifestantes, quienes iban encabezados por el Gran Mariscal Ed Hudson, concejal del Partido de los Agricultores y Trabajadores. El sindicato había conseguido un caballo fino para que Hudson lo montara. Eso pareció agradarle mucho y a nosotros eso también nos complacía porque un despliegue de apoyo tan prominente haría más difícil que se rajara cuando las cosas se pusieran más

duras. Iba seguido por una banda del sindicato de músicos.

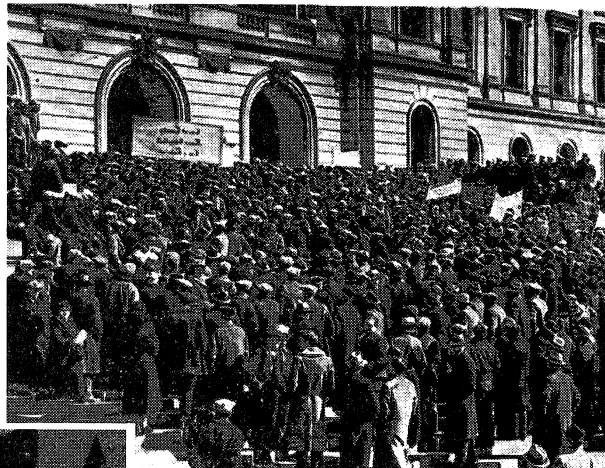
Después venía el Local 574, con los miembros de su larga columna caminando orgullosamente tras el estandarte del sindicato. Detrás de nosotros marcharon el comité auxiliar de mujeres, otros locales de los Teamsters, de los gremios de la construcción, trabajadores de tranvías, impresores, cerveceros, obreros ferroviarios, torneros, organizaciones de desempleados, trabajadores de lavanderías, tapiceros, empleados municipales y del condado, trabajadores de la costura, y otros contingentes sindicales, entre ellos un destacamento de sindicalistas de St. Paul, una ciudad contigua. También marcharon con nosotros miembros de la Asociación Día Franco para Agricultores así como varios estudiantes de la Universidad de Minnesota. En el desfile se llevaban pancartas en que se proclamaba: "Apoyamos al 574", "Abajo la Alianza Ciudadana" y "Abajo los *red baiters*".¹ Dos avionetas con la insignia del Local 574 sobrevolaron el área. Perteneían a simpatizantes quienes las ofrecieron de forma voluntaria a fin de que el sindicato las empleara para enviar representantes por todo el estado para solicitar ayuda. Más de 6 mil espectadores, la mayoría simpatizantes, flanqueaban la línea de marcha, y el oleaje de vítores particularmente fuertes de su parte marcaba el progreso del paso del Local 574 por la avenida.

Participan más de 12 mil en mitin

Los capitanes de piquetes de la huelga de mayo mantuvieron el orden del desfile, y con firmeza hicieron cumplir la decisión del sindicato de que quienes marcharan serían los primeros en entrar al auditorium para el mitin de protesta. Para cuando empezó el mitin, más de 12 mil personas colmaban el auditorium, y miles más se quedaron afuera escuchando por los altoparlantes. A.H. Urtaebes, presidente del Consejo de Sindicatos de la Construcción, presidió la reunión. Roy Wier habló en nombre de la Unión Central del

Red baiters en inglés se refiere a quienes recurren a la práctica de insinuar demagógicamente que las posiciones políticas de una persona no merecen ser consideradas objetivamente porque tal persona es "sospechosa" de ser comunista, ser simpatizante del comunismo, o estar bajo la disciplina de una organización comunista. NOTA DE LA REDACCIÓN

El Local 574 tomó la iniciativa de fortalecer vínculos con organizaciones agrícolas. Ante el embate de la depresión económica, en agosto de 1932 se había convocado el primer "Día Franco para Agricultores": una huelga para exigir mejores precios para sus productos. En las fotos, granjeros de la zona central de Minnesota exigen asistencia estatal, marzo de 1933.



Trabajo, Emery Nelson por el Consejo Unido de los Teamsters, y Robert Fleming por los Sindicatos de Teamsters de St. Paul. John Bosch de la Asociación Día Franco para Agricultores prometió en nombre de los agricultores dar apoyo al Local 574. Los oradores del sindicato subrayaron que los patrones de la industria del camionaje habían violado el acuerdo alcanzado en mayo con el Local 574, calificándolo como un desafío de parte de la Alianza Ciudadana, al cual debía hacer frente todo el movimiento obrero. Bill Brown y Miles Dunne hablaron por el Local 574.

Según se hizo constar en una versión taquigráfica de la reunión, Miles Dunne respondió a un ataque difamatorio lanzado por los patrones contra la dirección del sindicato diciendo: "Ellos han traído a colación el problema rojo, y nos han acusado de ser rojos y radicales . . . de querer introducir una nueva forma de gobierno y les digo aquí francamente . . . cuando existe un sistema de sociedad que permite que los patrones en Minneapolis engorden en base a la miseria y hambre y degradación de la mayoría, es hora que el sistema se cambie, es el momento culminante para que los trabajadores les quiten esto de sus manos y tomen para sí por lo menos una parte justa de toda la riqueza que producen".

Bill Brown declaró: "Lo digo esta noche, insisto en que debemos dejar constancia, o

se larga de aquí este movimiento sindical o se larga la Alianza Ciudadana, y a nosotros aquí nos gusta [Aplausos muy fuertes] . . . Quiero decir que no hay ningún patrón justo, a no ser que lo estemos enterrando [Risas del público] . . . Yo sostengo que es la clase trabajadora la que paga impuestos. No queremos que nuestra agencia, el Departamento de Policía, se use contra nosotros. Peor si lo hacen; si lo llegan a hacer, maldita sea, tenemos gente suficiente para deshacerlos del Departamento de Policía".

'Minneapolis: una ciudad sindical'

Sin que hubiera una sola voz de desacuerdo el mitin aprobó una resolución que contenía cuatro puntos principales: el Local 574 tenía el derecho de representar a todos sus miembros; todos los miembros de local debían recibir un aumento de sueldo retroactivo al 26 de mayo; los patrones debían firmar un acuerdo escrito con el sindicato; y la fecha tope para cumplir estas demandas se fijaba para el miércoles 11 de julio. Así habló la masiva coalición en torno a una sola reivindicación, unida bajo el lema: "Hagamos de Minneapolis una ciudad sindical".

Fue precisamente en este punto álgido de la movilización sindical para combatir contra la Alianza Ciudadana que [el presidente internacional de los Teamsters "Daniel] Tobin lanzó un dardo ponzoñoso contra el Local 574. Este golpeó en forma de editoriales en la edición de julio de 1934 de la revista oficial de la Hermandad Internacional de Teamsters [IBT]. En un editorial, escrito principalmente con la intención de golpear al congresista Shoemaker debido al telegrama que había escrito durante la huelga de mayo, Tobin declaró que el paro de mayo había sido "una violación de todas nuestras leyes". En otro artículo afir-

mó, “No importa lo que puedan desvariar unos cuantos radicales en nuestro sindicato sobre las leyes de la Internacional, debe quedar inequívocamente claro ahora, hasta que nuestras leyes sean modificadas, que este Sindicato Internacional no va a sancionar una huelga de solidaridad, ni tampoco va a aprobar de forma alguna la violación de un contrato firmado. Como he afirmado repetidamente . . . a menos que conservemos nuestros contratos y nos protejamos, estaríamos continuamente en problemas debido a los trabajadores internos [de los establecimientos], o de otros, que se vayan a huelga”.

De veras echando bilis, Tobin escribió en el editorial principal: “Podemos ver por los periódicos que los infames hermanos Dunn[e] . . . fueron muy prominentes en la huelga del Local No. 574 de Minneapolis lo único que podemos decir a nuestra gente es que se cuide de estos lobos vestidos de ovejas . . . Para los trabajadores de ningún país hubo jamás libertad que se iguale a la que gozan los trabajadores de este país. Esa libertad está propensa a que la amenacen esos semimonstruos que vienen repantando hacia nuestro entorno y que entran a algunos de nuestros locales sindicales recién organizados, creando desconfianza, descontento, derramamiento de sangre y rebelión. Los funcionarios de los sindicatos locales que no se protegen ni a sí mismos ni a sus sindicatos de un monstruo

humano de esta índole están cometiendo un error. Si quieres al sindicato que has ayudado a forjar, ponte a trabajar y reprime a tales radicales, porque ellos no tienen cabida en el sindicato . . . Este Sindicato Internacional no puede vigilarlos, pero ustedes hombres, quienes están en estrecho contacto con sus miembros, deben mantenerse vigilantes y, créanme, cuando nos enteremos que andan tras una de las jaurías descritas arriba, el Sindicato Internacional les ayudará de todas las formas posibles . . . para proteger a nuestra gente de esas serpientes en forma humana”.

‘Violación de nuestras leyes’

¡Qué paquete propagandístico el que había entregado Tobin a los patrones! Los trabajadores internos les creaban “problemas” a los conductores de camiones. El inminente paro del Local 574, como la huelga de mayo, obviamente sería considerado “una violación de todas nuestras leyes”. A otros locales de los Teamsters se les advirtió que no realizaran actos de solidaridad en apoyo al paro. Se culpó a los “monstruos” radicales del derramamiento de sangre de mayo, una declaración verdaderamente monstruosa que por adelantado inculpaba al sindicato de cualquier tipo de violencia que los patrones optaran usar en su contra después. Se instaba a realizar una purga de la dirección del Local 574, y Tobin prometió ayudar a hacer el trabajo sucio.

Aprovechando con entusiasmo el regalo de apóstata que hacía el jefe de la IBT, los patronos reeditaron los editoriales de Tobin en un campo pagado en la edición del 7 de julio de 1934 del *Minneapolis Daily Star*. Algunos de los términos más difamatorios usados por Tobin con difidencia fueron omitidos, con una nota aclaratoria que decía, “las palabras omitidas no son aceptables para su uso en un periódico”. El anuncio apareció al día siguiente de la gran manifestación obrera en apoyo al Local 574. Después los patrones lo reprodujeron en forma de volante para su distribución masiva entre los trabajadores. Tanto el anuncio como los volantes tenían por título “Comunistas y radicales en sindicatos locales, dice el presidente Tobin”. Ayudados por ese golpe de suerte por parte de Tobin, la Alianza Ciudadana esta vez se dedicó de lleno a su ataque difamatorio contra el sindicato. Guiándose por el *red-baiting* estalinista contra la dirección del Local 574, el ataque patronal se concentró en los “comunistas trotskistas”. A los trotskistas se les acusaba de querer hacer una revolución en Minneapolis, en vez de construir un sindicato. Deplorando de forma zalamera el daño hecho a “sindicatos legítimos”, la Alianza Ciudadana pidió apoyo contra el Local 574 “dirigido por comunistas”.

Fue en esta coyuntura que E.H. Dunningan, “Comisionado de Conciliación” del Departamento del Trabajo de Estados Uni-

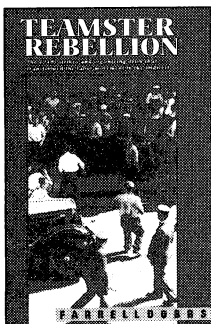
La serie sobre el sindicato Teamsters

La rebelión de los camioneros

(*Teamster Rebellion*)

FARRELL DOBBS

La historia de las huelgas de 1934 que forjaron al movimiento sindical industrial en Minneapolis y contribuyeron a allanar el camino para el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), relatada por uno de los principales dirigentes de esta batalla. El primero de cuatro tomos sobre el liderazgo de lucha de clases en las huelgas y campañas de sindicalización que transformaron al sindicato de camioneros Teamsters en gran parte del Medio Oeste en un combativo movimiento social y que señalaron el camino hacia la acción política independiente por parte del movimiento obrero. En inglés **US\$16.95**



Ordene de www.pathfinderpress.com. Incluya US\$3 por costos de envío y 50 centavos por cada libro adicional.

De Pathfinder

Teamster Power

(*La fuerza de los camioneros*)

La campaña por sindicalizar a los camioneros de larga distancia en los 11 estados de la región norte-central de Estados Unidos. En inglés, **US\$18.95**

Teamster Politics

(*La política de los camioneros*)

Cómo las filas de los Teamsters dirigieron una lucha contra cargos fabricados y antisindicales y contra ataques de matones fascistas; la batalla por empleos para todos; y los esfuerzos a favor de la acción política independiente del movimiento obrero. En inglés, **US\$18.95**

Teamster Bureaucracy

(*La burocracia de los camioneros*)

Cómo los dirigentes entre las filas de los Teamsters promovieron la oposición a la Segunda Guerra Mundial, al racismo y a los esfuerzos del gobierno --respaldados por los altos funcionarios sindicales-- de silenciar a los trabajadores con disposición de lucha de clases. En inglés, **US\$18.95**

dos, entró en escena. Probablemente a sugerencia de Olson, no tardó en aparecerse por las oficinas del Local 574 que después de la huelga de mayo se habían trasladado a la Tercera Calle Sur 225. Su visita la describió Marvel Scholl en un diario que ella mantenía por aquella época: “El mediador federal —casi me tienta decir meditador, como los llama Harry DeBoer— llegó hoy a la ciudad. El señor Dunnigan. Creo que cuando llegó a la ciudad no tenía la menor idea de cuál era aquí la situación. Vino al cuartel de forma pomposa, ¡y se fue desinflado! Y Mac [la señora McCormack] y yo contribuimos a la deflación. Era temprano en la tarde, cuando estábamos trabajando en el pedido para nuestro hospital ubicado en el nuevo cuartel de huelga cuando, de repente, se abrió paso entre nosotros una criatura baja, gorda y elegantemente vestida, forrada con cuatro gruesos habanos en el bolsillo de su abrigo, quevedos con un ancho listón negro colgado de su solapa y un enorme paraguas. ‘Soy Dunnigan, mediador federal. Deseo ver al comité organizador’, anunció, apoyándose en el paraguas. ‘En este momento están ocupados’, se le dijo. ‘¿Le importaría esperar?’

‘Una guerra civil de seis meses’

“Se sentó mostrándose impaciente. ‘¿Podrían anunciar que estoy aquí?’, demandó. ‘Sí claro’, le dijimos. Y anunciamos su presencia. Tras regresar con el mensaje de que el comité atendería al señor Dunnigan en 15 minutos, Mac se acomodó de nuevo en su silla y, con un brillo en sus ojos que presagiaba diversión, procedió a dictar una lista de suministros para el hospital que hubiese sido suficiente para una guerra civil de seis meses. Al señor Dunnigan se le saltaban los ojos. Sudaba, se retorció, pero nosotras seguimos adelante. Mac hacía comentarios al ir agrandando el pedido, dando ejemplos específicos de donde podríamos necesitar el artículo mencionado. Y el señor Dunnigan seguía sudando, retorciéndose y golpeando su paraguas en el piso. Al fin llegó alguien para hacerlo pasar a la reunión. Mac y yo nos reímos hasta que nos dolieron los costados y después retornamos a nuestra verdadera labor”.

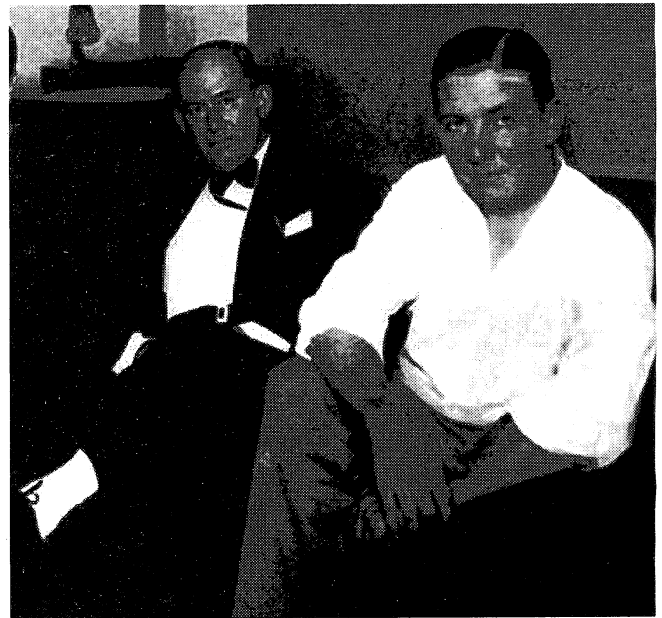
En la sesión con la dirección del sindicato Dunnigan trató de crear la impresión que estaba secretamente de nuestro lado. En base a esto, nos pidió que lo autorizáramos para hacer concesiones “secundarias” a los patrones respecto a las demandas del sindicato, subrayando que necesitaba ese margen de acción con “propósitos de negociación”. Nosotros rechazamos la peti-

ción de forma categórica, identificándola como lo que era realmente, una treta calculada con miras a timar a los trabajadores. Después de informarle sobre lo que los trabajadores querían de los patrones, le sugerimos que fuera a ver lo que podía hacer para conseguir que ellos hicieran algo. También se señaló que se había fijado el 11 de julio como fecha tope, en la cual el sindicato tenía intenciones de irse a la huelga si los patrones se empeñaban en la postura que habían tomado. Dunnigan suplicó por una extensión de cinco días de la fecha tope, y eso fue lo único que se le concedió.

Tal y como se había programado de antemano, el Local 574 celebró una reunión de miembros el 11 de julio. Aunque desde la última sesión que sostuvimos con Dunnigan, nada resultó de sus conversaciones con los patrones, cumplimos la promesa de extender la fecha tope por cinco días. Con un voto que emitimos levantándonos, en la reunión decidimos irnos a la huelga para hacer cumplir las demandas del sindicato el lunes 16 de julio a la medianoche.

El llamado a huelga, que se aprobó por unanimidad, resumía la situación general: todos los esfuerzos para establecer salarios suficientes para vivir y mejorar las condiciones de trabajo se habían visto frustrados por la actitud arrogante de los patrones. Por su incapacidad de actuar, la Junta del Trabajo se había puesto del lado de estos patrones. Se había negado el derecho del sindicato de representar a todos sus miembros. Se lanzaron ataques personales contra los dirigentes del sindicato en una tentativa de los patrones de dictar quién hablaría en nombre de los trabajadores. Se había incorporado el *red-baiting* como una fraudulenta maniobra para desviar la atención de los verdaderos asuntos en disputa.

Al presidente general de la IBT también se le dirigieron frases airadas en el llamado a huelga: “A D.J. Tobin le decimos de forma clara: si no puede actuar como un hombre de Sindicato, y ayudarnos, en vez de ayudar a los patrones, por lo menos entonces tenga la decencia de hacerse a un



El mediador federal Eugene Dunnigan, izquierda, fingía simpatizar con los trabajadores. El gobernador Floyd Olson, derecha, movilizó a la Guardia Nacional al prepararse para lidiar con la huelga.

lado y dejar que libremos nuestra batalla solos. Así lo hicimos en la campaña organizativa y en la huelga anterior y lo podemos hacer de nuevo. No recibimos ningún tipo de ayuda de su parte. Nuestra dirección y guía ha venido de nuestros dirigentes locales, y de nadie más. En ellos depositamos nuestra confianza y bajo ninguna circunstancia vamos a apoyar ningún ataque en su contra”.

La Alianza Ciudadana reaccionó rápidamente al llamado a huelga, de nuevo usando los editoriales de Tobin como munición para una campaña de difamación más intensa contra el Local 574. Se recalcó la desaprobación que él hizo del paro de mayo. Luego, esa organización patronal descaradamente criticó al local por realizar un voto donde hubo que levantarse para votar sobre la huelga del 11 de julio, en vez de emitir un voto secreto “como estipulan los estatutos” sindicales. Estos vivos trataban de hacer parecer como algo escandaloso la presencia de mujeres en la reunión sindical, esperando que la gente no se daría cuenta de que ellas eran miembros del comité auxiliar. A los funcionarios del local 574 se los denunció por criticar en la reunión a Tobin, “porque sin temor puso al descubierto a la dirección comunista” del sindicato.

Para ayudar a “Dan Sin Miedo” en su denuncia, apareció un boletín de la Alianza Ciudadana con un bocadillo de primera: “Como ya se ha señalado, fuentes de

fiar informan que cinco de los organizadores a sueldo del Sindicato General de Conductores, Local 574, son el alma de la rama de Minneapolis de la Liga Comunista de América, la cual está patrocinando el programa de la Cuarta Internacional [palabras textuales]; es decir, una dictadura del proletariado . . . se informa que V.R. Dunne y Carl Skoglund, organizadores del sindicato . . . pertenecen al Comité Nacional de la Liga Comunista de América”.

Ese mismo boletín también citó parte del discurso de Bill Brown cuando presentó la resolución aprobada en la concentración obrera del 6 de julio en el Auditorio Municipal, el director del boletín se encargó de añadir énfasis a pasajes de la cita: “Antes de leer esta resolución —es en realidad una revolución— quiero decir que vamos a votar levantándonos, y no quiero ver a ninguna persona sentada. *Cómo me gustaría dejar ir esta asamblea sobre la Alianza Ciudadana por la mañana*”.

Este ataque propagandístico estaba diseñado para dividir a la coalición obrera que se formó para dar apoyo al Local 574, y provocar una ruptura dentro del propio local. Tomamos medidas inmediatas para protegernos de este doble peligro. Dentro del Local 574 se celebró una reunión conjunta del comité organizador y el consejo ejecutivo para fortalecer la espina dorsal de este último y hacer que de nuevo diera constancia de su apoyo a un enfrentamiento con los patrones. En esa sesión se apro-

bó una resolución para programar otra asamblea general de miembros el lunes 16 de julio por la noche, para los siguientes objetivos: reafirmar el llamado a la huelga aprobado el 11 de julio; someter la decisión de la huelga a un voto secreto para que los miembros pudiera demostrar sus sentimientos de forma concluyente y definitiva; y elegir un comité de huelga de 100 para que dirigiera la huelga. Además el consejo ejecutivo unánimemente declaró tener confianza absoluta en el comité organizador, hizo un llamado a sus miembros para que permanecieran en sus puestos, y solicitó a los miembros del sindicato que confirmaran esta declaración.

Se publicó un informe de estas acciones en *The Organizer* [El organizador], junto al texto completo del llamado a huelga del Local 574. Esta muestra de solidaridad dentro del local enfrascado en combate hizo posible conseguir reafirmaciones de apoyo, del Consejo de Sindicatos de la Construcción primero y de la Unión Central del Trabajo después.

Mientras tanto los patrones habían concebido otra estratagema diabólica, un intento de maquinar una “escisión” entre los trabajadores internos del mercado y el Local 574. Embaucaron a un puñado de hombres para que firmaran un llamado a una reunión fragmentaria en la Iglesia Wesley el domingo 15 de julio para lanzar un movimiento a favor de un sindicato “no comunista”. Al evento fragmentario asistie-

ron alrededor de 500, en su gran mayoría miembros leales del Local 574. Un tal reverendo William Brown —sin parentesco alguno con el presidente del sindicato— intentó iniciar la sesión pero no pudo hacer que le escucharan. Grant Dunne se encaramó a la tarima, asumió el control de la reunión y denunció al predicador y a los otros secuaces de los patrones por sus esfuerzos solapados de dividir al sindicato. Entonces se aprobó una moción que manifestaba confianza en la dirección del sindicato, y de esa forma la reunión que se organizó con miras a desmoralizar a los trabajadores se convirtió en una manifestación de apoyo al Local 574.

Voto unánime por la huelga

La noche siguiente, 16 de julio, el sindicato llevó a cabo la reunión oficialmente programada en el Salón Eagles. Era una noche calurosa y el salón estaba repleto de trabajadores sofocados por el calor y con ánimos de luchar. En respuesta a una moción presentada por Moe Hork, los miembros votaron unánimemente a favor de depositar toda su confianza en los dirigentes, demostrando que la propaganda de los patrones sobre una rebelión “anticomunista” dentro del sindicato era una farsa. Bill Brown, Miles Dunne y yo hablamos entonces, poniendo a los miembros al día sobre los últimos acontecimientos y abogando por la reafirmación de la decisión de huelga del 11 de julio. Como funcionario en la presidencia, Brown instó a aquellos que se opusieran a la huelga a que tomaran la palabra y expresaran sus puntos de vista. Nadie lo hizo. Cuando llegó la hora de votar, los trabajadores hicieron a un lado la propuesta de celebrar un voto secreto y —levantándose para emitir su voto— de forma unánime decidieron irse a la huelga en el acto.

Después que se había elegido un comité de huelga de 100 personas, la reunión terminó entonando de forma espontánea la canción sindical, *Solidaridad*. Después nos trasladamos al nuevo cuartel de huelga, un garaje de dos pisos situado en la Octava Calle Sur 215, sólo para toparnos con que la Alianza Ciudadana había persuadido al propietario para que le echara llave y nos dejara afuera. Como inquilinos indignados que habían pagado su alquiler, los huelguistas forzaron la entrada del edificio y empezaron los preparativos para la acción del martes por la mañana. El garaje, a propósito, estaba al otro lado de la calle del Club Minneapolis, un lugar ostentoso frecuentado por las “mejores familias”. Ellos habrían de pasar experiencias angustiosas en

¡SUSCRIBASE HOY!

4 meses por US\$6

Oferta para nuevos lectores



Rebatiendo las mentiras de la prensa patronal, *Perspectiva Mundial* presenta los hechos y una explicación del punto de vista de la clase obrera: desde la campaña guerrillera de Washington en el Medio Oriente hasta la ofensiva bipartidista contra los derechos de los trabajadores en este país. Suscríbese a *Perspectiva Mundial* y no se pierda un número.

perspectiva mundial

NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

las semanas venideras.

El comité de huelga, que fungía como una amplia formación ejecutiva durante la huelga, no era simplemente un grupo fortuito de 100 personas. Estaba compuesto de militantes a quienes los miembros los reconocían como dirigentes debido a su desempeño en las luchas de febrero y mayo. Como consecuencia este órgano elegido democráticamente era auténticamente representativo de las filas sindicales. Por tanto, existía una relación estrecha entre los miembros y la dirección basada en el entendimiento y confianza mutuos forjados en el calor de la batalla.

Dentro del comité de huelga en su conjunto se estructuró una formación de liderazgo central. Se formó en torno a un núcleo compuesto por los cinco organizadores que trabajamos a tiempo completo para el sindicato —Ray, Miles y Grant Dunne, Carl Skoglund y yo—. Bill Brown, como presidente del sindicato, trabajó estrechamente con nosotros. Esta formación guía poseía también un componente fuerte de dirigentes secundarios, algunos de quienes se habían destacado durante el conflicto de mayo para pasar a ocupar su puesto al lado de veteranos de la huelga del carbón. Como parte del equipo de liderazgo, demostraron su valía una y otra vez en las coyunturas críticas. La experiencia en la lucha de clases y la educación que lograron en el curso de la batalla llevó a muchos de ellos a unirse a la Liga Comunista.

Centralismo democrático

En términos generales, las relaciones entre el comité de huelga y las filas del sindicato eran algo afines al concepto leninista de centralismo democrático: democracia al tomar decisiones, disciplina al llevarlas a cabo. Las decisiones sobre políticas a seguir y la selección de liderazgo se hacían a través de discusiones completas y libres en las reuniones de los miembros del sindicato. Por otro lado, durante el propio combate con los patrones, las decisiones de los dirigentes habían de llevarse a cabo sin discusión. Al concluir una acción determinada, estas decisiones eran sometidas, por supuesto, a la evaluación y crítica de los miembros. Estas normas aplicaban no sólo a las relaciones entre el comité de huelga y las filas del sindicato; aplicaban también a las relaciones de liderazgo dentro del propio comité amplio de huelga. Considerándolo todo, las normas estructurales y de procedimiento del sindicato sirvieron de base esencial para la unidad interna que lo convirtió en una formidable máquina combativa.

Esta nueva etapa del desarrollo interno del sindicato hizo posibles otras medidas para reducir a un mínimo las dificultades causadas por la incompetencia de la junta ejecutiva oficial. En efecto, la junta fue despojada temporalmente de toda autoridad. Esto se logró primeramente al hacer a todos los miembros de la junta y al representante de negociación, Cliff Hall, parte del comité de la huelga. Después, este último organismo, como consta en las actas de su primera sesión, aprobó una resolución que decía: “El comité de huelga será el organismo ejecutivo en la huelga, con el pleno poder de tomar cualquier y todas las decisiones”. En esa misma reunión el comité de 100 tomó medidas para evitar que se repitieran las dificultades previas con Hall y la junta ejecutiva en el asunto de las negociaciones con los patrones. Aprobó una resolución que decretaba: “El comité de contacto que se reunirá con los empresarios ha de ser pequeño, su única función será la de reunirse con los patrones. Todas sus acciones estarán sujetas a la ratificación del comité de huelga”. Ray Dunne y yo fuimos elegidos como un comité de contacto de dos personas.

Vale la pena señalar varias cosas acerca del significado de esta decisión. Cuando actuaban como negociadores, los funcionarios de la AFL por lo general decidían por cuenta propia qué condiciones aceptaría el sindicato, y después a la fuerza hacían tragar su decisión a los miembros. Para aclarar que esto no se iba a tolerar, se usó la denominación “comité de contacto”, en vez de emplear el término “comité de negociación”. Además, el comité fue constituido pequeño, debido formalmente a su limitada función, pero también para mantener a Hall y otros de su clase fuera de él. Estas consideraciones no fueron las únicas razones para tomar la decisión.

Dificultad de revertir concesiones

Para los negociadores sindicales es un error bajo cualquier circunstancia tratar con los patrones o mediadores gubernamentales sobre la base de que tienen autoridad para llegar a un arreglo. Una vez se ha hecho una concesión bajo una fuerte presión —que en especial procede de los agentes gubernamentales controlados por los patrones—, la acción se puede revertir sólo con la mayor dificultad, si es que se puede revertir. De ese modo se puede cometer una injusticia prácticamente irreparable contra los miembros del sindicato. Si se hace una declaración sobre lo mínimo que los negociadores sindicales van a recomendar, eso

automáticamente define también lo máximo que los patrones van a ofrecer. Por consiguiente, cada vez que surge cualquier problema en torno a un arreglo, los negociadores deben decir siempre que van a tener que presentar la cuestión ante el sindicato para que se tome una decisión. Este procedimiento no es sólo un resguardo contra la negligencia burocrática, es el mejor curso para los representantes sindicales que quieren hacer lo correcto. Por estas razones generales era apropiado desde toda perspectiva requerir que todas las acciones de los negociadores del Local 574 estuvieran sujetas al control del comité de la huelga de 100 miembros.

Lecciones de la huelga de mayo

En varios aspectos adicionales el sindicato logró añadir mejoras al prepararse para la huelga, sacando provecho de las experiencias de mayo. El comisariato estaba mejor organizado y manejado de forma más eficiente, su despensa estaba mejor abastecida con alimentos donados por agricultores y comerciantes. Se registraron avances en el establecimiento del hospital sindical, nuevamente bajo la supervisión del doctor McCrimmon y la señora McCormack. Se hizo arreglos para conseguir un plantel legal de primera. Este consistía de Albert Goldman, Fred Ossanna —un prominente abogado local—, e Irving Green, un socio menor de la firma legal de Ossanna. Como en mayo, cada noche se sostenían reuniones en el cuartel de la huelga para que los trabajadores escucharan informes sobre los sucesos del día, escucharan hablar a personas invitadas, y disfrutaran de alguna forma de entretenimiento.

En la primera reunión del comité de huelga, presidida por Kelly Postal, en el orden del día se incluyó la cuestión del “equipo para piquetes”. Por primera vez desde la tregua hacia finales de la huelga de mayo, los patrones tratarían de usar camiones para desafiar a los piquetes. El último intento había sido detenido cuando los huelguistas ganaron una batalla campal con la policía, peleada garrote contra garrote. En esta nueva coyuntura muchos de los piqueteros se inclinaban a empezar desde donde se habían quedado en mayo, de nuevo armándose de garrotes. Sin embargo, en las actuales circunstancias tácticamente eso habría sido poco aconsejable. Habría dado a la policía un pretexto para la violencia inmediata contra los huelguistas, quienes estaban tratando de formar piquetes pacíficamente, y el sindicato habría perdido la ventaja táctica de reaccionar contra la vio-

lencia policial con consignas defensivas.

La decisión sobre este punto se registró en las actas de una reunión del comité de la huelga que se celebró el 17 de julio a las 12:30 a.m.: "El Presidente planteó el asunto del equipo de los piquetes en la reunión. Dobbs entonces se levantó y pidió que, si ha de haber violencia, que no vayan a decir que la empezó el 574 . . . ir a cumplir con el deber de piquete, armados, en estos momentos sólo traería problemas. Se sugirió que todo el equipo de piquetes se llevara a las oficinas centrales y se guardara allí. Esta sugerencia de Dobbs fue aceptada por un acuerdo general".

Movilidad de los piquetes

Los piquetes se organizaron en dos turnos de 12 horas, y Kelly Postal, actuando en consulta con Ray Dunne, Harry DeBoer y conmigo, fungió como despachador en jefe de piquetes. Marvel Scholl escribió sus impresiones de Postal en su diario: "Kelly tiene ojos peculiares. Son a la vez suaves y duros. Su éxito como general en el ejército del 574 se puede atribuir en parte a su capacidad de juzgar a un hombre correctamente casi al instante". Ella describió también la rutina común de despacho: "Los carros se forman a la entrada. Cada cuadrilla de piquete que regresa maneja a través del estacionamiento hasta la parte trasera del garaje, para ocupar su lugar en la línea que se extiende por todo el garaje hasta la puerta principal. A veces hay que esperar, pero la mayoría del tiempo un carro que llega alcanza la puerta rápidamente. El despachador de piquetes susurra el destino al oído del conductor". Esta última práctica, que incluía el uso de una clave al despachar piquetes, había sido ordenada por el comité de huelga. Era un procedimiento que se había desarrollado durante la huelga de mayo para lidiar con problemas creados por los provocadores.

En el comité de huelga se expresó la opinión de forzar a otros locales de los Teamsters a irse a la huelga de inmediato en apoyo del Local 574. Después de cierta discusión prevaleció el consejo de Carl Skoglund. Por medio de una cooperación inteligente con ellos en la etapa actual, arguyó, los diversos oficios de los Teamsters se podrían persuadir mejor más adelante, si fuese necesario, para que dieran su apoyo total y voluntario al Local 574. Se decidió que los camiones de hielo, leche, de panaderías, cervecerías y municipales iban a estar exentos si los manejaban conductores sindicales. Se permitió circular a los taxis ya que el sindicato ahora tenía un con-

trato directo con los dueños. Por razones tácticas los camiones y estaciones de gasolina estaban exentos de la huelga debido al hecho que las empresas gasolineras estaban negociando con el sindicato. Aparte de esto, sólo se hicieron excepciones individuales cuando las recomendaba el comité de reclamos del sindicato, presidido por Ray Rainbolt. Era la persona ideal para la tarea, capaz de ser justo con quienes lo merecían, pero sordo ante las zalamerías de engatusadores.

La política general que se siguió quedó reflejada en las actas del 19 de julio del comité de huelga, donde se da constancia de un informe dado por Rainbolt: "Permiso [solicitado] para la ciudad, para grava en trabajo de asfalto: recomendó que se niegue el permiso. Permiso solicitado por compañía de pescados para trasladar pescado al Campamento Riley [una instalación militar]: permiso denegado. Compañía de Suministros Dentales solicitó permiso para una motocicleta: permiso denegado. Camiones nuevos a utilizarse en la exposición de la Feria Mundial en Chicago: permiso concedido". Estas decisiones de las que informó Rainbolt fueron aprobadas por el comité de huelga acompañadas de referencias sarcásticas ante el descaro de los padres de la ciudad y el ejército. La firma envuelta en el traslado de camiones nuevos para la Feria Mundial era la Interna-

tional Harvester. A cambio de obtener permiso, aceptó que pasarían por la ciudad portando grandes pancartas en las que se leería: "Transportados con permiso del Local 574". La compañía también hizo un donativo al comisariato del sindicato. Como era usual, Rainbolt les había impuesto duras condiciones.

Como en febrero y mayo, el Local 574 rápidamente demostró capacidad para hacer cumplir sus reglas. El primer día de huelga —martes 17 de julio— las calles de la ciudad estaban libres de camiones, salvo por los que el sindicato había permitido que operaran. El segundo día se hizo un intento de llevar camiones al mercado, pero los patrones pronto abandonaron el esfuerzo cuando se vieron enfrentados por una formidable concentración de piquetes. Sin embargo, para ese momento la policía estaba arreciando su injerencia, realizando los primeros arrestos de piqueteros por "conducta escandalosa". Era el gambito de apertura de un nuevo estallido de conflicto civil que pronto iba a arder con más violencia de la que había ocurrido en mayo.

El gobernador Olson también intervino antes de lo que lo había hecho en el conflicto previo, de nuevo intentando desde un comienzo nadar entre dos aguas. A solicitud del alcalde Bainbridge movilizó a la Guardia Nacional para "preservar la ley y el orden", a la vez que aseguraba al sindi-

SUSCRIBASE AL **Militant** ¡RECIBALO CADA SEMANA!

Todas las semanas, el periódico socialista en inglés *The Militant* les brinda reportajes sobre las medidas de guerra que Washington está tomando contra Iraq, los ataques contra los derechos de trabajadores en Estados Unidos y la resistencia obrera, y ofrece una perspectiva obrera revolucionaria. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10
Oferta especial para
nuevos lectores



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

cato que no tomaría partido en la huelga.

El periódico del sindicato, *The Organizer*, denunció la acción de Olson en el número del 18 de julio. Señaló que el despliegue de soldados sólo podía tener un objetivo: intimidación y coerción dirigidas contra el sindicato. Esa maniobra contra la huelga ocurrió en momentos en que la única amenaza contra la paz pública procedía del uso de esquirols, matones y rufianes reclutados por los patrones. Tal acción significaba que el gobernador ya estaba tomando partido contra los trabajadores. Ni siquiera estaba siendo neutral, que en sí también sería una violación de sus deberes ante su electorado obrero. A Olson se le recordó que su alto cargo se lo debía al apoyo de trabajadores y agricultores. Ellos tenían derecho de esperar de él apoyo para sus

luchas, no la amenaza de la fuerza militar en su contra. En *The Organizer* se exigió el retiro inmediato de los soldados, declarando: "No se va a trasladar ningún camión. ¡Por nadie!"

El lunes 16 de julio, un día antes de la huelga, *The Organizer* había pasado a ser diario y el periódico se siguió editando sobre esa base hasta el final del paro. Fue el primer diario huelguístico jamás publicado por un sindicato en Estados Unidos. Un semanario habría sido rotundamente inadecuado para tratar con la celeridad de los sucesos. La publicación diaria, por otro lado, le permitía al sindicato romper el monopolio capitalista sobre la prensa, derrumbando así la pantalla propagandística que habían erigido los patrones. Los huelguistas y sus simpatizantes obtenían un

cuento exacto cada día de los acontecimientos más importantes sucedidos las 24 horas previas. Se hacía un análisis de maniobras significativas realizadas por los patrones, los mediadores federales y el gobernador Olson. Al movimiento sindical en su conjunto se le advertía de los peligros que surgían, y se explicaba de forma cuidadosa la manera de lidiar con ellos. Aunque sólo era una publicación de dos páginas, el diario *The Organizer* tenía una gran pegada y al poco tiempo para la clase trabajadora de la ciudad no había nada mejor.

Rápidamente la tirada saltó hasta 10 mil y pronto pasó a ser autofinanciable. A los ejemplares sueltos no se le puso precio. A la gente simplemente se le pedía que donara lo que pudiera. Los vendedores llevaban latas selladas con una ranurita por la que se recibían las contribuciones. Esas latas a menudo se llenaban con billetes de un dólar y hubo quien llegó a pagar cinco dólares por un ejemplar. Quienes lo vendían de forma regular establecieron rutas, dejando fardos del periódico en los puestos de periódicos, en las tabernas, en los salones de belleza y otros establecimientos cuya clientela la formaban trabajadores. Se hacían distribuciones de ventas en las entradas de fábricas, en las estaciones ferrocarrileras, donde fuera que se pudiera llegar a los trabajadores en sus empleos. Había quienes llegaban al cuartel de la huelga en auto para obtener el periódico. Las organizaciones sindicales y de agricultores por todo el estado escribían para pedir que a diario se les enviara ejemplares de *The Organizer*.

Patrones atacan diario sindical

Rápidos para reconocer la fuerza inherente del diario huelguístico, los capitalistas se esforzaron por suprimirlo. La Alianza Ciudadana comenzó a hacer propaganda para que se enjuiciara a los responsables de su publicación bajo cargos de "sindicalismo criminal". Ese esfuerzo no llegó a nada, aunque las verdaderas dificultades ocurrieron de otra forma. Cuando se publicó el primer número del diario, los patrones presionaron al impresor para que rehusara encargarse de futuras ediciones. El periódico se trasladó a otra imprenta y la experiencia se repitió. Esto sucedió con tres imprentas sucesivas. Cada vez la publicación del periódico se atrasaba varias horas, lo que provocaba una irritación impaciente en el cuartel de la huelga. Finalmente, la imprenta Argus aceptó el trabajo y a partir de entonces imprimió el periódico, manteniéndose firme ante toda presión.

Ace Johnston, el linotipista en la Argus,

Protesta en Maine defiende residentes somalíes de ataques antiinmigrantes



MANY AND ONE COALITION

Arriba, 4 mil personas se unen a la protesta del 11 de enero en Lewiston, Maine, para defender a residentes somalíes contra un mitin racista convocado para pedir su deportación. Los

manifestantes condenaron también las declaraciones del alcalde, quien había pedido que los líderes de la comunidad somalí desalentaran más inmigración de su país. Cerca de 1,200 somalíes viven en el área. La acción la organizó la Coalición Muchos y Uno. Recuadro, tres estudiantes, entre los muchos jóvenes en edad de secundaria y universitarios que estuvieron presentes en la marcha.



comentó sobre la situación en una entrevista con *The Organizer* después de la huelga: “Nunca sabíamos qué era lo próximo que iba a suceder. Sabíamos que corríamos un verdadero riesgo de que nos destruyeran las prensas, que destrozaran el edificio . . . sabíamos el tipo de lucha que era. Pero estábamos trabajando con un grupo de dirigentes huelguísticos serenos, quienes sabían su oficio y estuvimos de acuerdo en hacerlo”. Ace también dio un ejemplo del hostigamiento al que los sometió la Alianza Ciudadana: “Recuerdo un incidente que casi nos roba toda una noche de trabajo . . . fue la vez en que un montón de matones se escondieron por el portón de cargas, y atacaron el camión que se iba con una edición del boletín [*The Organizer*]. Hubo un gran trifulca, pero para cuando se dispersó el humo de la batalla, el conductor del 574 y un par de ayudantes habían barrido con los esquirols. Después de eso, no se acercaron más por la Argus”.

Más policías, mejor armados

Los patrones habían lanzado su ataque rápido contra el diario huelguístico como parte de un plan mortífero que estaban preparando contra el sindicato. No tenían la menor intención de reconocer al Local 574. En realidad, aún tenían esperanzas de aplastar la huelga recurriendo a una violencia mucho más extrema de la que habían empleado en mayo contra los piquetes. Manteniéndose recelosa de si podía depender del gobernador Olson para que usara a la Guardia Nacional como fuerza rompehuelgas, la Alianza Ciudadana viró su atención al fortalecimiento de la policía de la ciudad. El jefe Johannes, quien trabajaba estrechamente con los patrones, tomó la iniciativa consiguiendo que se aprobara un fuerte aumento al presupuesto de la policía a fin de agregar más efectivos a la fuerza policial y suplirlos con armamento especial. Esta vez no iban andar perdiendo el tiempo con alguaciles que no eran de fiar. En cambio, policías entrenados recibieron fusiles de asalto, un tipo de escopeta que usaba un cartucho especial con grandes perdigones que verdaderamente desgarraban la piel humana.

A manera de pantalla propagandística para el complot asesino, el *Minneapolis Journal* del 19 de julio publicó un rabioso editorial en que atacaba a los “comunistas” del Local 574. “Pero que tengan cuidado”, advirtió el periódico capitalista, “no vaya a ser que unos ciudadanos agitados tomen aquí medidas vigorosas contra ellos”. ■

FMI prorroga pagos de Argentina

VIENE DE LA ÚLTIMA PÁGINA

llada en crisis, es el pueblo trabajador quien más se ve afectado: cerca del 40 por ciento de la población en edad laboral activa está desempleada o subempleada, y cifras oficiales indican que más del 54 por ciento de sus 36 millones de habitantes viven actualmente bajo el nivel de pobreza. Aunque la inflación superó el 40 por ciento en 2002, el acuerdo exige a Argentina que durante el año en curso la restrinja al 35 por ciento.

Nada en el convenio recién firmado supone alivio alguno para la crisis que enfrentan los trabajadores. Es más, Buenos Aires también está comprometida a lograr un superávit interno de 2.1 por ciento a nivel nacional y de 0.4 por ciento a nivel de provincias, con lo que se pueden vaticinar más ataques contra el salario social. Cada uno de los compromisos asumidos por el gobierno será evaluado por FMI en marzo, mayo y julio. En caso que alguno no se cumpla, el acuerdo quedará sin efecto.

Menos de dos semanas después de firmado el convenio, el gobierno argentino una vez más ilustró el curso que intenta mantener. El 29 de enero, el presidente Eduardo Duhalde firmó un decreto permitiendo el alza de entre el 7 y el 9 por ciento a las tarifas de gas y electricidad. El jefe del gabinete Alfredo Atanasof explicó que “el aumento surgió como demanda de las empresas que de otra forma hubieran tenido problemas en la prestación de servicios”.

Bajo el impacto del colapso económico y el peso de la deuda pública y externa, Argentina ya ha incumplido dos veces pagos de empréstitos con instituciones y em-

presas imperialistas.

En diciembre de 2001 el gobierno de Fernando de la Rúa incumplió en el pago de cien mil millones de dólares en bonos y préstamos. Por mandato del FMI, su administración había recortado salarios y pensiones de los trabajadores estatales, aumentado los impuestos, e impuesto un congelamiento parcial de los retiros bancarios. Esas medidas fueron enfrentadas con protestas masivas y con bloqueos de carreteras y acciones en las calles organizadas por trabajadores y campesinos. De la Rúa presentó su renuncia en medio de esas mobilizaciones.

Once meses más tarde el entonces gobierno entrante de Duhalde declaró no poder pagar 800 millones de dólares de deuda al Banco Mundial.

Fin a paridad con el dólar

En enero de 2002 Duhalde puso fin a la política con la que por una década se mantuvo la paridad cambiaria entre el dólar estadounidense y el peso argentino, precipitando la devaluación del peso en un 70 por ciento. Como consecuencia, el poder adquisitivo de los salarios de trabajadores y de los ahorros de jubilados, pequeños comerciantes y demás se derrumbó.

El pueblo trabajador argentino continúa combatiendo el impacto de un peso fuertemente devaluado, un creciente desempleo y de persistentes recortes gubernamentales a los programas sociales. A finales de enero, miles marcharon en Buenos Aires en una protesta de dos días para exigir más prestaciones para los desempleados así como aumentos salariales con miras a hacer frente al alza de precios y la defensa de otros programas sociales.

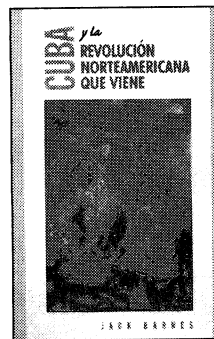
La marcha fue organizada por una coalición de fuerzas que incluye a trabajadores desempleados, jubilados y organizaciones comunitarias. Los manifestantes atravesaron los lujosos barrios de la capital para reivindicar sus demandas.

Al concluir el primer día, los manifestantes acamparon en el puente Saavedra, y a la mañana siguiente se dirigieron hacia la embajada de Venezuela, donde expresaron su solidaridad con el pueblo trabajador venezolano, que combatía la “huelga” que entonces libraban los patrones contra el gobierno de Hugo Chávez. Los manifestantes procedieron después a la embajada de Estados Unidos para denunciar los planes bélicos de Washington contra Iraq. ■

De Pathfinder

Cuba y la revolución norteamericana que viene

Jack Barnes



Trata la lucha de clases en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas luchas y sobre el ejemplo que ofrece el pueblo de Cuba: que la revolución no sólo es necesaria, sino que se puede hacer.

US\$13

Vea la penúltima página para los distribuidores

Apoyo en Florida Suspended deportaciones de somalíes

VIENE DE LA PAGINA 6

algo permitido por leyes aprobadas bajo la administración de William Clinton.

Después del 11 de septiembre, Al-Najjar de nuevo fue arrestado por quedarse más tiempo del estipulado en su visa, manteniéndolo bajo confinamiento solitario por más de seis meses, para finalmente deportarlo al Líbano, dijo. Al-Najjar había vivido en Estados Unidos desde 1981, y tiene tres hijos nacidos y criados en este país. Como resultado, él y su familia han sido obligados a ir a un país con una cultura con la que no están familiarizados y una lengua que no conocen.

Al preguntársele si pensaba que habían hecho blanco de él por escribir para dos publicaciones que defienden a los trabajadores, el periodista socialista dijo, "No lo creo, esto le está sucediendo a miles y miles".

Calero relató que mientras aún estaba en la cárcel del INS, lo había llamado un reportero de la ciudad donde vive, y le había preguntado, "¿Cómo te las arreglaste para entrar allí? ¿Cómo conseguiste esa exclusiva?" Los artículos escritos por Calero desde prisión expusieron el hecho de que cientos de detenidos más enfrentaban circunstancias similares. "¡No se trata de una exclusiva!", respondió Calero. "Dondequiera que voy, me encuentro con todo tipo de personas a quienes se está victimizando o que conocen a alguien en esas circunstancias".

Nahla Arian, esposa de Sami Al-Arian, comentó que "familiares que viven en el mundo árabe ahora temen por quienes vivimos en Estados Unidos. Tienen una imagen de que vivimos en un lugar terrible". Luego preguntó, "¿Qué imagen se tiene de Estados Unidos en América Latina?"

Calero respondió, "En general, en Estados Unidos no sabemos nada de la resistencia que se viene desarrollando en América Latina, y ellos tampoco tienen idea de que aquí estemos envueltos en estas luchas". Explicó que las conferencias en La Habana y Guadalajara sobre las que había reportado eran ejemplo de foros importantes donde se podía intercambiar este tipo de experiencias.

Al concluir la reunión, Nahla Arian dijo a Calero, "Estos ataques nos están obligando a organizarnos y a unirnos. Jamás creí que iba a estar forjando alianzas como esta".

El periódico del recinto universitario, *The Oracle*, informó de esa reunión en su primera plana. ■

VIENE DE LA PAGINA 8

nistán en noviembre de 2001 durante la invasión norteamericana de ese país. Fue llevado al campo de concentración norteamericano en la base naval yanqui en Guantánamo, Cuba, y puesto en una jaula de hierro. Cientos de otras personas fueron sometidos al mismo maltrato.

Cuando explicó que él era ciudadano estadounidense, fue trasladado a la prisión militar de Norfolk, Virginia. Las autoridades norteamericanas lo han mantenido bajo confinamiento solitario desde abril. Le han negado acceso a un abogado y pretenden detenerlo por tiempo indefinido, al catalogarlo como "combatiente enemigo". En enero, una corte federal de apelaciones dio

su aprobación a la detención de Hamdi.

En un caso similar, el 9 de enero la administración de Bush le pidió al juez federal Michael Mukasey en Nueva York que anulara su propia decisión de permitir que José Padilla, un ciudadano norteamericano, consulte con sus abogados. Padilla fue arrestado en Chicago en mayo pasado, acusado de una conspiración para construir una bomba radiactiva, y está recluido en una prisión naval en Charleston, Carolina del Sur sin acceso a sus abogados. Los abogados del gobierno argumentaron que Padilla no debe ver a sus abogados porque esto desbarataría los intensos interrogatorios a los que han sometido a Padilla durante los últimos ocho meses. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 3029A Bessemer Road. Zip: 35208. Tel: (205) 780-0021. E-mail: bhmSWP@bigfoot.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: sfswp@hotmail.com

CAROLINA DEL NORTE: Charlotte: 2001A N. Cannon Blvd., Kannapolis. Zip: 28083 Tel: (704) 932-0821. E-mail: CharlotteSWP@aol.com

COLORADO: Craig: 6 West Victory Way. Zip: 81625. Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. Tel: (970) 826-0289. E-mail: westerncoloradoswp@yahoo.com E-mail: westerncoloradoswp@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2nd Ave. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 751-7076. E-mail: miamiswp@bellsouth.net

Tampa: 1441 E. Fletcher, Suite 421. Zip: 33612. Tel: (813) 910-8507 E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 2791 Lakewood Ave Zip: 30315. Correo: P.O. Box 162515. Zip: 30321. Tel: (404) 763-2900. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 2901 W. 59th Street. Zip: 60629. Tel: (773) 737-1190. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: 12 Bennington St. Correo: P.O. Box 261. Zip: 02128. Tel: (617) 569-9169. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 44739. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504. E-mail: DetroitMISWP@netscape.net

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: tcswp@qwest.net

NEBRASKA: Omaha: Correo: P. O. Box 7005. Zip: 68107. E-mail: omahaoc@netscape.net

NEUVA JERSEY: Newark: 168 Bloomfield Ave, 2do piso. Zip: 07104. Tel: (973) 481-0077. E-mail: swpnewark@yahoo.com

NEUVA YORK: Manhattan: 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: swpnygd@attglobal.net

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-

1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Hazleton: 69 North Wyoming St. Zip: 18201. Tel: (570) 454-8320. E-mail: swpnepa@intergraphix.net **Filadelfia:** 5237 N. 5th St. Zip: 19120. Tel: (215) 324-7020. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15206. Tel: (412) 365-1090. E-mail: pghswp@bigzoo.net

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@ev1.net

WASHINGTON, D.C.: 3437 14th St. NW., planta baja. Zip: 20010. Tel: (202) 387-1590. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: Piso 1, 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 1240. Tel: 02-9718-9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA

Montreal: 1237 Jean Talon E. Montréal, QC. Código Postal: H2R 1W1. Tel: (514) 284-7369. E-mail: Librpath@sympatico.ca

Toronto: 2761 Dundas St. West. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@sympatico.com

Vancouver: 2645 E. Hastings, Room 203. Código Postal: V5V 1Z5. Tel: (604) 872-8343. E-mail: clvancouver@cs.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Skolavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milph@mmedia.is

NEUVA ZELANDA

Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055.

E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LF. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Domargränd 16, S-129 47, Hågersten. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: pathfbkh@algonet.se

FMI da prórroga a Argentina, obreros defienden salario social

POR MICHAEL ITALIE

El Fondo Monetario Internacional anunció el 16 de enero que aceptó postergar los vencimientos de pagos de 6.7 mil millones de dólares que el gobierno de Argentina debía de pagar en los siete meses venideros. De dicha suma, mil millones debían haberse pagado al día siguiente. Con la prórroga de pagos —de un año para 3.8 mil millones de dólares y entre tres y cuatro años para otros 2.9 mil millones de dólares— la institución con sede en Washington buscó evitar un nuevo incumplimiento por parte de ese país sumido en crisis.

Mientras tanto, las acciones sindicales y las protestas callejeras ampliamente diseminadas en respuesta a la campaña de austeridad del gobierno continúan. Desde finales de 1999, cuando la economía entró en una aguda recesión económica —y bajo la supervisión del FMI— el gobierno ha reducido los gastos para programas sociales en un 30 por ciento, y los salarios y pensiones de los empleados estatales.

Entrega más de 1.5 mil millones

El día anterior a la firma del acuerdo, el ministro de economía argentino Roberto Lavagna había advertido al Banco Interamericano de Desarrollo que no había posibilidad de que el tesoro argentino cumpliera con sus pagos a menos que el FMI aceptara el acuerdo de prórroga. Como parte del convenio, Buenos Aires se vio obligada a desembolsar de sus reservas extranjeras 799 millones al Banco Mundial y 796 millones al Banco Interamericano de Desarrollo, al tiempo que reafirmó su compromiso con la campaña de austeridad contra el pueblo trabajador como vía para “resolver” la crisis.

Representantes del Grupo de los Siete, las más grandes potencias imperialistas —Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, el Reino Unido y Estados Unidos— forzaron la aprobación del acuerdo del 15 de



Buenos Aires: unos 10 mil obreros reivindicaron en noviembre pasado trabajos y alzas a las prestaciones por desempleo. Los usureros imperialistas exigen ataques al salario social para asegurar pagos de la deuda externa.

enero por encima de la oposición de los principales funcionarios del FMI, informó el diario londinense *Financial Times*. “Las consecuencias que el creciente atraso de Argentina representa para la evaluación crediticia del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo” han hecho cundir el pánico entre los gerentes del FMI, señaló el *Times*. Los gobiernos de Italia y España, agregó el artículo, “también parecen estar especialmente preocupados sobre el riesgo potencial que corren sus inversiones en Argentina”.

Los directores de la prensa capitalista acusaron a Buenos Aires de “chantaje” debido a sus declaraciones de que el incum-

plimiento era inevitable de no haber algún tipo de asistencia. Otros periódicos del gran capital, entre ellos el *Washington Post*, asumieron una postura similar.

No obstante este último episodio, la prensa capitalista ha aplaudido el modesto aumento en la actividad económica en Argentina. Aunque el producto interno bruto bajó cerca de un 12 por ciento en 2002, vio un repunte del 2 por ciento anual durante noviembre, según informó la revista financiera *Business Week*, que lo describió como “la primer alza, al compararse con el mismo periodo el año anterior, en 27 meses”.

En una economía que se mantiene ato-

SIGUE EN LA PAGINA 30